



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



**LA LITERATURA URBANA VALENCIANA VISTA POR GUILLERMO  
MÚJICA SEVILLA, JULIO CENTENO hijo Y JOSÉ TAPIZKENT.**

AUTOR: JOSÉ DIONICIO BENAVENTA MIRABAL

Bárbula, Octubre de 2017



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



**LA LITERATURA URBANA VALENCIANA VISTA POR GUILLERMO  
MÚJICA SEVILLA, JULIO CENTENO hijo Y JOSÉ TAPIZKENT.**

MIRABAL

AUTOR: JOSÉ DIONICIO BENAVENTA

TUTORA: Dra. MINERLINES RACAMONDE

Trabajo presentado ante el Área de Estudios de  
Postgrado de la Universidad de Carabobo para  
optar al Título de Magister en Literatura Venezolana

Bárbula, Octubre de 2017



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



### AUTORIZACIÓN DEL TUTOR

Dando cumplimiento en lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrados de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe: **MINERLINES RACAMONDE**, titular de la cédula de identidad Nro. **V-5.375.186** en mi carácter de Tutora del Trabajo de Maestría titulado: "LA LITERATURA URBANA VALENCIANA VISTA POR GUILLERMO MÚJICA SEVILLA, JULIO CENTENO, HIJO Y JOSÉ TAPIZKENT", presentado por el ciudadano: **JOSÉ DIONICIO BENAVENTA MIRABAL**, titular de la cédula de identidad Nro. **V-8.844.391**, para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Bárbula, a los 04 días del mes de octubre de 2017.

---

Dra. MINERLINES RACAMONDE  
C.I.: V-5.375.186



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



### AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento en lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrados de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe: **MINERLINES RACAMONDE**, titular de la cédula de identidad Nro. **V-5.375.186** en mi carácter de Tutora del Trabajo de Maestría titulado: "LA LITERATURA URBANA VALENCIANA VISTA POR GUILLERMO MÚJICA SEVILLA, JULIO CENTENO, HIJO Y JOSÉ TAPIZKENT", presentado por el ciudadano: **JOSÉ DIONICIO BENAVENTA MIRABAL**, titular de la cédula de identidad Nro. **V-8.844.391**, para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Bárbula, a los 04 días del mes de octubre de 2017.

---

Dra. MINERLINES RACAMONDE  
C.I.: V-5.375.186



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



**VEREDICTO**

Nosotros, Miembros del Jurado designado para la evaluación del Trabajo de Grado titulado: "La literatura urbana valenciana vista por Guillermo Mújica Sevilla, Julio Centeno, hijo y José Tapizkent", presentado por el ciudadano: JOSÉ DIONICIO BENAVENTA MIRABAL, titular de la cédula de identidad número V-8.844.391, para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana, estimamos que el mismo reúne los requisitos para ser considerado como: Magister en Literatura Venezolana.

Nombre, Apellido, C.I., Firma del Jurado

---

---

---

Bárbula, Octubre de 2017

## **DEDICATORIA**

A Dios y la Virgen que siempre nos acompañan.

A mis padres, hermanos, especialmente a Gleni que desde el cielo nos irradia y a mi familia toda.

A María José, mi hija, la luz de mis ojos.

A José Camilo, mi hijo, albor que alumbra el universo.  
A mí amada esposa y compañera de trocha Dayana Boyer.

A Mi madre Cristina de Carmen, quien desde el cielo sigue guiándome como lo hizo desde el primer día de mi existencia.

Al poeta amigo y maestro José Cipriano Tapizkent.

A los historiadores y Cronistas de Valencia y San Diego, Guillermo Mujica Sevilla y Julio César Centeno Rodríguez.

A todas mis amigas y amigos,

Sin vuestro apoyo no hubiese sido posible esta investigación.

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad de Carabobo, donde la memoria se torna imborrable, se convierte en historia desde el pasado, presente y futuro, para convertirla en el templo del saber per saecula saeculorum.

A nuestra amada y querida ciudad de Valencia, quien sin mezquindad, amor y generosidad, nos ha dado tanto.

A la Dra. Minerlines Racamonte por su apoyo y solidaridad.

Al Profesor Gustavo Fernández Colón, consecuente amigo y dilecto poeta.

Al Profesor José Tadeo Morales por su impulso para llevar a cabo esta investigación.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



ÍNDICE DE LA INVESTIGACIÓN

	<b>PÁGINA</b>
Dedicatoria	Vii
Agradecimiento	viii
Resumen	ix
Introducción	1
Capítulo I: El problema de investigación	4
Planteamiento del Problema	4
Objetivos de la Investigación	11
Objetivo General	11
Objetivos Específicos	11
Justificación	12
Capítulo II: Marco de referencias teóricas	14
Antecedentes	14
Bases teóricas	16
La simbiosis Ciudad-Literatura	20
La ciudad. Su evolución histórica	20
Definición de ciudad	21
Modernidad Vs. Postmodernidad	22
La ciudad moderna	27



La ciudad postmoderna	28
Imaginarios urbanos	30
Imaginario social	30
Imaginarios urbanos o ciudadanos	32
El discurso literario ciudadano	34
Los géneros literarios	36
Crónica	38
Narrativa	39
Poesía	40
Capítulo III: Lineamientos metodológicos	41
Tipo y diseño de la Investigación	41
Técnicas de recolección de datos	43
Técnicas de análisis	44
Capítulo IV: Valencia, la ciudad. Su evolución histórica	45
Valencia del Rey, hoy Municipio Valencia del estado Carabobo	45
El desmembramiento de Valencia y su división política Territorial	46
La descentralización como proceso transformador del Estado	47
Valencia como entidad cultural	49
La ciudad en el imaginario venezolano	51
La ciudad de Valencia y su imaginario urbano	54
Capítulo V: La literatura urbana valenciana vista por Guillermo Mujica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent	57
La libertad de pensamiento es la libre expresión de la	

Actividad creadora	58
Capítulo VI: GUILLERMO MUJICA SEVILLA. Análisis de su obra:	
"Valencia Madre Querida"	64
Análisis del texto:"Valencia Madre Querida"	67
Capítulo VII: JULIO CESAR CENTENO RODRIGUEZ. Análisis de su	
obra: "Imágenes de Valencia (Semblanza Bolivariana)"	75
Análisis del texto:"Imágenes de Valencia (Semblanza	
Bolivariana)"	78
Capítulo VIII: JOSÉ CIPRIANO TAPIZKENT. Análisis de su obra	
"La última ventisca"	87
Análisis del poemario: "La última ventisca"	93
Coincidencias y diferencias de la visión de ciudad de	
cada uno de los autores estudiados y de sus obras	106
analizadas	
Conclusiones	109
Recomendaciones	111
Referencias Bibliográficas	113
Anexo	117



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



**La literatura urbana valenciana vista por Guillermo Mújica Sevilla, Julio Centeno hijo y José Tapizkent.**

**Autor:** José Dionicio Benaventa Mirabal

**Tutora:** Dra. Minerlines Racamonde

**Fecha:** Octubre 2017

**RESUMEN**

La presente investigación se abordó desde tres ángulos a saber, el primero refiere el trabajo del investigador relacionado con la literatura urbana valenciana, pero visualizada a través del análisis de las obras escogidas de tres prominentes literatos como lo son: Guillermo Mújica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent, quienes con sus virtudes y pericias de escritores, cronistas y poetas hacen de Valencia su inspiración eterna; en segundo lugar, se hace una alegoría biográfica de cada uno de los autores estudiados y en tercer lugar, se describe a Valencia como pueblo, su desarrollo histórico y la expectación futura como la ciudad que hoy contemplamos con los imaginarios individuales y urbanos, representado en la literatura de estos tres autores. Se trata de una investigación de tipo documental, bibliográfico, teórico–descriptivo, por cuanto se desarrolla teniendo como fuente principal las obras seleccionadas, impresas y en formato electrónico y digitalizado de los autores objetos del estudio, limitándose a explicar y analizar el proceso urbano en la literatura valenciana, vista con la óptica de los autores: Guillermo Mújica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent, como creadores y propulsores de este género literario.

**Palabras claves:** Literatura. Valencia. Imaginarios. Narrativa. Crónica. Poesía

**Línea de investigación:** Estudios de literatura venezolana escrita en diversas modalidades: Cuentos, novelas, teatro, poesía, ensayo, referidos a: Obras, autores, agrupaciones y generaciones literarias.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



**Valencian urban literature seen by Guillermo Mújica Sevilla, Julio Centeno son and José Tapizkent.**

**Autor:** José Dionicio Benaventa Mirabal

**Tutora:** Dra. Minerlines Racamonde

**Fecha:** Octubre 2017

**ABSTRACT**

The present investigation was approached from three angles, the first one refers to the work of the researcher related to the Valencian urban literature, but visualized through the analysis of the chosen works of three prominent writers such as: Guillermo Mújica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez and José Cipriano Tapizkent, who with their virtues and skills of writers, chroniclers and poets make Valencia its eternal inspiration; Secondly, a biographical allegory is made of each of the authors studied. Thirdly, Valencia is described as a people, its historical development and future expectation as the city that we contemplate today with individual and urban imaginaries, represented in The literature of these three authors. It is a documentary, bibliographic, theoretical-descriptive research, in that it is developed with the main source of selected works, printed and in electronic and digitized format of the authors of the study, being limited to explain and analyze the urban process in The Valencian literature, seen from the perspective of the authors: Guillermo Mújica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez and José Cipriano Tapizkent, as creators and propellers of this literary genre.

**Keywords:** Literature. Valencia. Imaginary. Narrative. Chronicle. Poetry

**Line of research:** Studies of Venezuelan literature written in diverse modalities: Tales, novels, theater, poetry, essay, referred to: Works, authors, groupings and literary generations.

## INTRODUCCIÓN

Es indudable que la literatura en las ciudades se remonta a la antigüedad grecolatina. Autores como Virgilio, exaltaron el surgimiento de un gran imperio que al fin y al cabo, no era otra cosa que una gran ciudad.

Es así que se ha desarrollado la poética urbana. A través del tiempo observamos su expansión y diseminación como la expresión genuina y representativa de sus habitantes en sus distintas manifestaciones artísticas y sometida cada vez más a los avances tecno-científicos; es la relación íntima del ser humano, manifestada por la simbiótica construcción cultural y espiritual de la ciudad y el pensamiento interior de cada individuo, es el imaginario presente en sus distintas representaciones y modalidades, exponiendo sus angustias y deseos en la estela de la literatura y produciendo obras magnánimas representativas de la cotidianidad citadina.

La ciudad de Valencia y su literatura urbana, que patrocina el objeto de esta indagación, se constituye en una metrópolis con un alto sentido ciudadano-industrial y valorativo de la cultura. Tomamos como referencia esta ciudad porque Valencia fue una de las primeras ciudades de la República venezolana en poseer una universidad, la actual Universidad de Carabobo; además cuenta actualmente con un número nada despreciable de universidades privadas y tecnológicos que avalan tal referencia moderna, digna de ser estudiada por asentar, además, una cantera de escritores y literatos que han generado una fructífera producción cultural.

Bastante es el número de autores valencianos que han dedicado su vida a la acción literaria, bajo el influjo y el anhelo de una convivencia en el pretérito y la proximidad; de esa manera descubren, ganan personajes, lugares

remotos, conocidos y regresan hasta reintegrarse a la literatura con profundidad y reconocida trayectoria, no solo nacional sino de talla internacional.

Dentro de esa gama de reconocidos autores, dedicaremos especial atención en este trabajo a tres académicos, los cuales son: 1) Guillermo Mujica Sevilla; 2) Julio César Centeno Rodríguez y, 3) José Cipriano Tapizkent, a quienes le analizaremos sus obras escritas y especialmente las seleccionadas para tal efecto, las cuales seguidamente mencionamos y que tienen como título: A) "*Valencia madre querida*" del escritor Guillermo Mujica Sevilla; B) "*Imágenes de Valencia*", de Julio Centeno Rodríguez y, C) "*La Última ventisca*" del autor José Tapizkent, con la finalidad de determinar las características resaltantes de la ciudad y su imaginario individual y colectivo en la literatura urbana de Valencia.

En esta exploración se procura, en la medida de lo posible, conocer, indagar y valorar mucho más el lugar en el que vivimos, el imaginario social representativo, reconocer la importancia y la trascendencia de la literatura urbana, así como de sus autores que identifican nuestra idiosincrasia y plenitud de pensamiento y que se tratarán y desarrollarán con mayor profundidad en el texto de la investigación; por ello, el presente trabajo tiene como título: ***La literatura urbana valenciana vista por Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno hijo y José Tapizkent.***

La estructura del presente trabajo quedó conformada de la siguiente manera:

El Capítulo I se refiere al Problema de investigación y en él se aborda la importancia, delimitación y los objetivos que se procura alcanzar con el desarrollo de este estudio.

El Capítulo II, denominado Marco de referencias teóricas, corresponde a los antecedentes de la investigación, al análisis de las distintas teorías y donde se detallan las investigaciones apegadas al propósito de la presente tesis sobre las bases conceptuales pertinentes, los imaginarios sociales, la literatura urbana, la ciudad moderna y postmoderna, los géneros literarios referenciales, específicamente la narrativa, la crónica y la poesía donde destacan los autores estudiados.

El Capítulo III corresponde a los Lineamientos metodológicos, en él se explica de manera clara la forma como se llevó a cabo la indagación.

En el Capítulo IV, se hace mención a la ciudad de Valencia, su historia, sus imaginarios sociales y su identidad cultural.

En el Capítulo V se aborda la representación de la ciudad de Valencia, vista desde el análisis de las obras escogidas y el imaginario representativo de los literatos Mujica Sevilla, Julio Centeno Rodríguez y José Tapizkent. Cada autor y su obra objeto del análisis es desarrollada de forma individual y pormenorizadamente en los Capítulos VI, VII y VIII. Finalmente se ubican los resultados, conclusiones y recomendaciones derivadas del presente estudio.

## CAPÍTULO I

### EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

#### PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La literatura en las ciudades y en los campos tienen su origen en una época remota: la antigüedad grecolatina. Autores como Virgilio (70-19 a.C.) exaltaron el surgimiento de un gran imperio que al fin y al cabo, no era otra cosa que una gran ciudad, describiendo en ese contexto histórico las bondades de la vida pastoril, pero que el destino les depararía con el transcurrir de los años, el verse convertidos en las ciudades amuralladas que pasaron a ser el símbolo de aquella civilización antigua. Virgilio en su poema La Eneida (siglo I A.C), fusionó la leyenda con la realidad, aflorando la apología del espíritu de Roma a través de las aventuras del héroe legendario Eneas, cuyos descendientes habrían fundado la ciudad.

En la Edad Media, el arte es un ritual para honrar a Dios. Pero, en el caso del Renacimiento, el epicentro del mundo es el hombre; los poetas cantan al amor, a la naturaleza, los hechos guerreros y también refieren temas filosóficos y políticos. Debido al crecimiento demográfico de esa época, ocurre una gran movilización de la población y por ende los desplazamientos humanos van desde el mundo rural hacia las ciudades en busca de una nueva concepción de sociedad.

En el caso de nuestro continente, este fenómeno literario es trasladado con la llegada de los europeos, adquiriendo en su equidistancia, matices particulares en su esparcimiento por las nacientes colonias.



En el caso de Venezuela, podemos apreciarlo a partir de los denominados Cronistas de Indias, quienes se encargaron de referir la conquista y población de la Provincia de Venezuela, y con ello catequizando el contraste entre la vida en el campo y aquella que nace en los poblados de las futuras ciudades.

La literatura venezolana expresa desde su comienzo, con la aparición de la novela *Los Dos Avaros* del autor José María Manríquez (1879) y hasta mediados del siglo XX, una similitud de contenido, creencias y formas expresivas, lo mismo que el establecimiento de una ascendencia de temas comunes que aluden vínculos obligatorios de consecuencias costumbrista, localista y rural –salvo excepciones-, empeñada en destacar los fenómenos telúricos, su relación con su entorno, virtudes y defectos de su desarrollo feudal, enmarcada en lo fundamental dentro de la frontera con una raíz étnica y lingüística venezolanista. Este pueblo que “aparece” en la historia en el año 1498, con motivo de la irrupción de la gente de Cristóbal Colón en la bahía de Uquire, punta final de la península “virgen”, en el hoy Estado Sucre, fue sometido desde todo punto de vista por el colonizador, imponiendo sus reglas y designios de convivencia. Ellos fueron quienes nos transmitieron el nombre de venezolanos, sometida a una referencia de un mundo más vasto, de una mayor movilidad del “misterio” y desplazamiento de su temporalidad.

Algunos siglos después, aparecen las obras de escritores de la talla de don Andrés Bello (1781-1865) quien conjuga lo rural y lo urbano dentro de la vieja tradición virgiliana. El ejemplo más incuestionable será su *Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida* (1826), donde no solo se refleja la nostalgia del autor por su tierra natal, sino que además representa ese intento por resaltar lo nativo, sin negar las virtudes de las grandes ciudades donde se observan los constantes avances que se van sucediendo a nivel económico, político, social, ambiental y cultural.

Sin embargo, entre el acontecimiento de colonización que el azar histórico movió, se destaca particularmente un perfil literario empujado por la nobleza criolla que siempre expuso sus manifestaciones intelectuales apoyadas en las ricas enseñanzas venidas de fuera. Paralelamente al nacimiento de la literatura rural, en los grandes conglomerados de la época se desarrolla la literatura urbana que, como significado específico es un canto a la multitud, a las calles, a la arquitectura, a la ciudad y al ser humano ciudadano en su cotidianidad. Dicho en otros términos, presenciamos el nacimiento del enfoque "civilizado" del ser humano y sus relaciones con el medio ambiente, y admitimos que esto que se dice tiene un sentido puramente simbólico o señalético que verifica un interés de este oficio en las urbes.

A mediados del siglo XX, surge la llamada *Generación del '58*, conformado por diversos grupos literarios como por ejemplo: Sardio, El Techo de la Ballena y Tabla Redonda, en los que se traslucen algunas características de la retórica socialmente comprometida y que aspiran convertirse en la voz plural de la sociedad.

El desplazamiento de la literatura rural por la narrativa urbana conjuga el equilibrio en un tiempo literario cognoscente e imaginario de realidad, fábula y ficción que traspasa a las diferentes temperaturas emotivas de las descripciones poéticas, la cualidad exacta que nos hace sentir tan vivamente que los tiempos y las formas literarias nos pertenecen en su estilo.

La literatura urbana es una expresión de las vivencias cotidianas del humano en su entorno social, en la palabra y su significado, donde la primera parte de su labor es transmitir la total impresión intelectual y emotiva de sus personajes y el entorno.

Es experiencia bastante común la forma escrita del lenguaje ciudadano o literatura urbana, la cual encarna el espíritu de quien la trabaja, los objetos y episodios de la vida, ya sea la vida diaria, física o la onírica, del espíritu, las cuales se conjugan en tiempos literarios y le dejan una nítida impresión y disfrute a quienes la leen.

Esta tendencia narra las vicisitudes del hombre y la mujer entre lo desconocido, conocido y por conocer, de las imaginarias construcciones de la ciudad, reflejadas en la poesía, la novelística, la narrativa, la crónica urbana, los sentimientos albergados entre estas experiencias: amores, odios, indiferencias, diferencias, dolores, porque la ciudad siempre es un espacio de asombro y expectativas para quienes las visitan o habitan en ellas, confluyen diferentes lenguajes que los escritores e investigadores interpretan de acuerdo a su cosmogonía y portal de su retórica aludida. Nada de esto falta en la argumentación que hasta ahora ha llegado a nosotros en el denominado “nuevo ciclo de la literatura venezolana”. Hombres del sur, como José Balza, del centro del país, como Guillermo Meneses, del oriente, como Alfredo Armas Alfonso, del occidente como Adriano González León, y otros tantos que se omiten voluntariamente, han expuesto sus sentimientos, diálogos y principios en este esfuerzo del “nuevo ciclo de la literatura venezolana”.

En el ámbito nacional, ha sido prolífera la creatividad escritural del tema urbano, manifestada a través de diferentes autores, que han dedicado su accionar poético al estudio y divulgación de los hechos o acontecimientos locales, dándole un matiz diferente o cambio en las directrices o corrientes intelectuales que dirigían sus estudios a la historia grande o magnánima, de esa manera se plantea con fuerza ideal el problema de la función social del lenguaje urbano: denuncia, novela histórica, realismo antinaturalista, ficción pura, realismo mágico, ensayos y relatos cortos. Porque en el plano poético,

en la contemplación el ser humano está solo y sus acciones se dirigen siempre hacia un prójimo determinado y determinante, entrelazados al conjunto de acciones que constituyen la vida de la comunidad, los objetos producidos, objetos verdaderos y propios que se insieren en la realidad y la modifican continuamente, así como inacabadamente se transforma y recrea la estructura del cuerpo social a través del imaginario colectivo.

En síntesis podemos expresar que la poética urbana está sometida cada vez más a los avances tecno-científicos, sus habitantes mantienen una estrecha relación con su entorno, marcada por la simbiótica construcción cultural y espiritual de la ciudad y el pensamiento interior de cada individuo, exponiendo sus angustias y deseos en el carril de la literatura y produciendo obras magnánimas representativas de la cotidianidad citadina.

En esta investigación se procura en la medida de lo posible **conocer, indagar y valorar más el lugar en el que vivimos, sentir que nos pertenece ya que representa el hogar que nos aloja y redime. Reconocer la importancia y la trascendencia de la literatura urbana, así como de los autores que identifican nuestra idiosincrasia y plenitud de pensamiento, para exponerla y divulgarla a lo largo y ancho de nuestra geografía y al resto del mundo, manifestada y traslucida en lo imaginario de la urbanidad.**

Por supuesto que estos matices, vistos desde el renglón nacional, tienen su reflejo a nivel regional y local, expresándose específicamente en el estado Carabobo, con autores de plumas brillantes y exquisitas que trascienden de lo meramente local hasta llegar al paraninfo de lo inmortal. Podemos mencionar entre muchísimos ilustres carabobeños a José Rafael Pocaterra, Vicente Gerbasi, Enrique Bernardo Núñez, Abigail Lozano, Luis

Augusto Núñez, Ramón Díaz Sánchez, Francisco González Guinán, Rafael Arvelo, Manuel Alcázar, Ida Gramcko, entre otros.

**Ubicación del objeto concreto:**

El estado Carabobo, especialmente la ciudad de Valencia que constituye el objeto de esta investigación, está ligada profundamente su producción literaria al arraigo y sentido de pertenencia de sus actores, lo cual instituye un proceso de integración formal entre el humano y sus distintas exigencias urbanas. La forma misma quiere ser integrada, hasta producirse en idéntico acto o proceso entre espacio, tiempo y ser humano que tiende a ser cada vez más fluido, cada vez más indiscriminables del tiempo, del cual se suceden los actos de la vida.

Los momentos históricos se mueven de conformidad a los hechos, circunstancias y eventos que circuncidan alrededor de un espacio geográfico-cultural, percibiéndose en muy variados términos de acuerdo al cristal con que se observe, se somete el criterio de la verdad en contraposición a la incertidumbre inherente en lo esencial de las vivencias del ser humano, como catarsis de ese momento, el individuo se pronuncia sobre la realidad con la cual se identifica, y toma para sí los elementos que lo llevan al diván de la reflexión, de sus anhelos, de sueños, desesperanza, amores y desamores.

En este trabajo traemos a colación esas cavilaciones que hacen la cotidianidad de la literatura, puntos de inflexión y retóricas hacia la ciudad, a la urbe, a la metrópoli encallada en la mente de los autores y, en nuestro caso de estudio, de Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno y José Tapizkent, con sus puntos de vistas, su visión de pasado, presente y futuro de la bucólica Valencia que los formó en el fragor de la rigurosidad intelectual y que los arropó con su ternura de ciudad industrial y recipiendaria de hombres

y mujeres de distintos puntos cardinales de Venezuela y el mundo, en busca de mejoras sociales y que, para bien o para mal, ha fundido en ellos y su entorno cambios que se reflejan en lo político, social, económico y ambiental, que de una u otra manera quedan reflejadas de forma indeleble y para la historia, en los distintos géneros de la literatura; pensando en ello, en la divulgación y rescate de todas esas circunstancias, hechos y acontecimientos, que nos identifican como individualidad y cuya sumatoria de ideas construyen un movimiento colectivo para tener como fin teleológico lo que podríamos denominar una *"ciudad pensante"*, refugio y tesoro para nuestras futuras generaciones, esta es la idea fundamental de la realización de la presente investigación.

Considerable es el número de autores valencianos que han dedicado su vida a la acción literaria, que el disgusto frente a los valores de la propia época los condujo al anhelo de una convivencia en el pretérito y la proximidad; de esa manera descubren, ganan personajes, lugares remotos, conocidos, luego regresan hasta reintegrarse a la literatura con profundidad y reconocida trayectoria, no solo nacional sino de talla internacional; otros que se han dedicado a escribir sobre la bucólica Valencia, la industrial, La Valencia del Rey, tienen de igual manera grandes méritos. El mito, los olores, los impulsos, el romanticismo, lo complejo existencial los impulsa y los mueve con el mismo afán.

Dentro de esa gama de reconocidos autores antes mencionados, dedicaremos especial atención en esta investigación a tres literatos, los cuales son: **1) GUILLERMO MUJICA SEVILLA; 2) JULIO CÉSAR CENTENO RODRIGUEZ** y, **3) JOSÉ CIPRIANO TAPIZKENT**, de quienes analizaremos sus obras escritas y especialmente las seleccionadas para tal efecto, las cuales seguidamente mencionamos y que tienen como título: **A) *"Valencia madre querida"*** del escritor Guillermo Mujica Sevilla; **B)**

*"Imágenes de Valencia"*, de Julio Centeno Rodríguez y, C) *"La Última ventisca"* del autor José Tapizkent, con la finalidad de determinar las características resaltantes de sus escrituras y especialmente la orientación a la literatura urbana con relación a la ciudad de Valencia como centro cultural y literario del país.

De aquí que en esta investigación se persiga enfocar las obras de los referidos autores, quienes las desarrollan en el contexto urbano valenciano pero con visiones distintas y particulares. **Ahora, ¿cuáles son esas visiones de la ciudad de Valencia que los autores en estudio consideran para hacerla distinta y particular? ¿Qué quieren decirnos cada uno de ellos cuando, en su versatilidad poética, nos hablan, de la ciudad de Valencia?**

He ahí el propósito del presente trabajo: reconocer las formas poéticas de la visión urbana valenciana, del imaginario colectivo y consecuente, contenida en las obras seleccionadas antes referidas, de Guillermo Mujica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent, enmarcadas en el contexto histórico cultural de la Valencia de la primera década del siglo XXI. Esto a propósito de indagar cómo sienten los autores al hablar de la ciudad, sus anhelos, sus recuerdos, sus esperanzas y ambiciones en algunos de sus más reconocidos escritos y poemas.

## **OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **OBJETIVO GENERAL**

Valorar la representación poética de la ciudad y comprender la literatura urbana en la ciudad de Valencia en la primera década del siglo XXI, a través de los textos seleccionados de los autores: Guillermo Mujica Sevilla,

Julio Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent, a partir de los enfoques teóricos relacionados con sus obras.

### **Objetivos Específicos:**

1. Ubicar el contexto histórico-cultural en el que se encuadran las obras poéticas de Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent.
2. Reconocer la presencia de la literatura urbana valenciana en las obras seleccionadas de los autores: Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent, de acuerdo a los lineamientos de la fenomenología de Gastón Bachelard.
3. Comparar las formas de representación de lo urbano en las obras seleccionadas de Guillermo Mujica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent.
4. Comprender que la crónica, la narrativa y la poesía, son los géneros predominantes en las obras analizadas de los autores estudiados, para honrar la ciudad de Valencia del estado Carabobo.

### **JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

En la presente investigación se exhibe un estudio sobre la semblanza biográfica y bibliográfica, corrientes, técnicas, estilo y temas literarios de los autores Guillermo Mujica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent; haciendo, además, un análisis comparativo de lo que ellos escriben sobre lo urbano, porque han dedicado en gran medida sus obras literarias a la ciudad de Valencia, lo que constituye un aporte al cultivo de la oratoria urbana venezolana; estos argumentos planteados no es



frecuente observarlos en investigaciones anteriores sobre los referidos personajes y también sobre la ciudad de Valencia, lo cual constituye una excelente evidencia para realizar el presente sondeo investigativo.

La exploración se concreta, entonces, en conocer, analizar, resaltar y divulgar las obras literarias de estos académicos, quienes forman parte del campo del quehacer cultural y retórico no solo de Carabobo, sino de Venezuela. Tres personajes, tres temas de estudio y tres conclusiones que abordaremos y ampliaremos en el transcurrir del presente trabajo, enmarcado dentro de las líneas de investigación: ESTUDIOS DE LITERATURA VENEZOLANA ESCRITA EN DIVERSAS MODALIDADES: Cuentos, novelas, teatro, poesía, ensayo, referidos a: Obras, autores, agrupaciones y generaciones literarias, sugeridas por la ilustrísima Universidad de Carabobo, nuestra alma Mater.

En este orden de ideas, los tres autores tienen en común que son escritores, historiadores, poetas y su literatura urbana está dedicada en su mayoría a la ciudad de Valencia, sin dejar de decir que también entre ellos, existan diferencias. En ellos se aprecian distintos enfoques: semánticos, sociológicos, filosóficos, psicológicos y hermenéuticos que, desde el punto de vista de la naturaleza compleja y multidisciplinaria de los autores y sus obras a estudiar, encontramos una cantera extraordinaria para esta investigación.

En conclusión, la presente indagación se llevó a cabo por cuanto es de interés para el colectivo valenciano conocer su ciudad, su belleza, su entorno, costumbres, movimientos, sus temores, su proyección, perspectivas y futuro, y los autores en estudio, nos sirven de referencia, ya que plasman en sus ediciones gráficas parte de esas inquietudes y las soportan con sus exploraciones, para visualizar la ruta del pasado, del presente y futuro de la

ciudad, su esquema, estructura, economía, arquitectura, actividad literaria, crecimiento, expansión, etc.

De igual manera, el trabajo que se realiza sobre los autores y las obras escogidas constituye un aporte importante porque se efectúa como actividad literaria en la ciudad de Valencia y en fin, como aporte al género de la investigación de la literatura urbana en Venezuela.

## CAPÍTULO II

### MARCO DE REFERENCIAS TEÓRICAS

#### Antecedentes

A nivel universitario la indagación sobre este tema, no parece ser muy abundante, de acuerdo a la revisión preliminar que se hizo, sin embargo, este hecho no constituye una limitante para llevarla a cabo; por el contrario, fue un reto realizar esta exploración, una gran experiencia el abordar el tema que estuvo repleto de anécdotas, conversatorios y frescura, ya que los personajes son así, sencillos, humildes, carismáticos, bohemios y por sobre todo amigos, con los cuales compartimos casi a diario sus labores e inquietudes artísticas y literarias.

Se pudo investigar y tener acceso al Trabajo presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana, que tiene por título: "*Visión de lo urbano y lo rural en la poética de Ramón Palomares y Rafael Cadenas en el contexto histórico-cultural de la Venezuela del siglo XX*", cuya autora es la Licda. Evelyn Cristina Arreaza Páez, en la cual desarrolla los rasgos distintivos de lo urbano y lo rural en obras seleccionadas de Ramón Palomares y Rafael Cadenas, donde la poética de Palomares exalta las virtudes de la vida campestre como tabla de salvación para el hombre actual, mientras que la poética de Cadenas presenta a un individuo atormentado por su entorno citadino y que termina aislándose del mismo al no obtener esperanza alguna de supervivencia.

También se toma en consideración el Trabajo presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana, que tiene por título: *"Gallegos, Meneses y Centeno: tres momentos del imaginario ciudadano en el relato breve venezolano"*, cuya autora es la Licda. Hortencia Araque, en el cual se hace un estudio interesante sobre los imaginarios urbanos, se describe la ciudad de Caracas, y hace un análisis pormenorizado de la urbe en la óptica de cada uno de los autores analizados.

Asimismo, abordamos el Trabajo presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana, que tiene por título: *"Imaginarios urbanos en la obra de cuento Payback de Lucas García"*, cuyo autor es el Licdo. Samuel Partidas, quien al igual que Hortencia Araque, aborda lo imaginario, la ciudad, el metarrelato y el discurso moderno, que sirven a esta investigación como soportes teóricos, científicos y metodológicos de este trabajo.

De igual manera, se toma como referencia para realizar la presente investigación la Tesis Doctoral presentada por el ciudadano: Amador Gómez Gómez, (2012), ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo, para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales, el cual tiene por título: *"Los espacios públicos, sujetos urbanos y sentido de pertenencia"*, en la cual se describen las experiencias de los sujetos urbanos en los espacios públicos, su sentido de pertenencia hacia ellos y se establece un nivel de relación entre los espacios públicos y el sujeto urbano específicamente en la ciudad de Valencia del Estado Carabobo.

Se incluye, además, la investigación presentada ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Historia de Venezuela, que tiene por título: "*Proceso histórico de la metropolización de Valencia*", cuyo autor es quien hoy presenta este trabajo, es decir, José Dionicio Benaventa Mirabal, y se toma como pertinencia bibliográfica y referencial, en virtud de la indagación descriptiva de todo un proceso histórico sobre la división político-territorial y administrativa de la ciudad de Valencia en la última década del siglo XX, razones que generan por supuesto cambios en toda la realidad de la ciudad y sus ciudadanos, en lo social, económico, cultural, políticos, ambiental, etc.

### **Bases teóricas**

Para el desarrollo del presente trabajo de investigación, lo haremos a través del análisis fenomenológico de Gastón Bachelard (1993), que nos dice sobre el análisis literario lo siguiente:

Cuando más tarde nos retiramos a la relación entre una imagen poética nueva y un arquetipo dormido en el fondo del inconsciente, tendremos que comprender que dicha relación no es, hablando con propiedad, causal. La imagen poética no está sometida a un impulso. No es el eco de un pasado. Es más bien lo contrario: en el resplandor de una imagen, resuenan los ecos del pasado lejano, sin que se vea hasta qué profundidad van a repercutir y extinguirse...la imagen poética tiene un ser propio, un dinamismo propio. Procede de una ontología directa. Y nosotros queremos trabajar en esta ontología...(Pág.7-11).

Es la imagen poética el centro regulador y fenomenológico de la teoría de Bachelard: "...La imagen poética es un resaltar súbito del psiquismo, relieve mal estudiado en causalidades psicológicas subalternas...".

Continúa el autor exponiendo:

Para iluminar filosóficamente el problema de la imagen poética es preciso llegar a una fenomenología de la imaginación. Entendamos por esto un estudio del fenómeno de la imagen poética cuando la imagen surge en la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre captado en su actualidad. Se pide al lector de poemas que no tome una imagen como un objeto, menos aún como un sustituto de objeto, sino que capte su realidad específica. Al nivel de la imagen poética, la dualidad del sujeto y del objeto es irisada, espejeante, continuamente activa en sus inversiones...(Pág.7-11).

La imagen poética, es el reflejo de las circunstancias y momentos de tiempo y de lugar. Es la apreciación de un fenómeno que nos motiva, que nos rodea y envuelve, nos subsume e impacta, para luego ser expresado con mayor o menor creatividad literaria. Y sigue expresando Bachelard:

La imagen, en su simplicidad, no necesita un saber. Es propiedad de una conciencia ingenua. En su expresión es lenguaje joven. El poeta, en la novedad de sus imágenes, es siempre origen del lenguaje. ...Para hacer un poema completo, bien estructurado, será preciso que el espíritu lo prefigure en proyecto. Pero, para una simple imagen poética, no hay proyecto, no hace falta más que un movimiento del alma. En una imagen poética el alma dice su presencia...La imagen poética nos sitúa en el origen del ser hablante...". (Pág. 7-11).

Así las cosas, y dado que la temática de la ciudad, es el espacio unido a la literatura en el presente trabajo, se estudiarán las propuestas teóricas de los siguientes autores:

- a) Arturo Almandoz (2004): El cual representa a la ciudad de la nostalgia, la del recuerdo, esa ciudad que queda grabada en nuestra memoria, de anhelados sueños y vivencias recurrentes,

recordándonos el pasado glorioso y ambicionando su prosperidad en el futuro a mediano y largo plazo.

Sobre esto, Arturo Almandoz (2006), en su trabajo titulado “Para un imaginario de la ciudad venezolana, 1900-1958”, señala lo siguiente:

...son varias las vías analíticas para explorar la historia de la urbanización como proceso, especialmente en sus dimensiones social y cultural; éstas últimas son las que siempre me han interesado más en general, y preocupado en el caso venezolano en particular, por creer que ellas evidencian nuestros mayores desajustes urbanos como nación moderna. Una forma de descifrar la urbanización venezolana, en tanto proceso de cambio social y cultural, es mediante la percepción que del mismo han dado nuestros grandes pensadores nacionales del siglo XX, lo cual nos lleva al tema de la representación y del pensamiento sobre la ciudad para el caso venezolano... (Pág. 48).

Es importante señalar que la poesía contemporánea venezolana del siglo XX adquiere preeminencia a partir de los años sesenta. En la década de los ochenta, los grupos Tráfico y Guaire se trazaron como objetivo poetizar lo cotidiano, teniendo como referente fundamental la ciudad, lo urbano, la cotidianidad citadina, y lo visualizan desde dos perspectivas: por una parte, la ciudad per se, la ciudad concreta, la existente, la real; y, por la otra, una ciudad de la memoria, la del sueño, la ideal, la fantástica, la cual se exterioriza a través del imaginario de distintas visiones y perspectivas.

- b) Federico Vegas (2007): Este autor nos presenta la correspondencia de seducción o rechazo que experimenta el ciudadano contemporáneo dentro del espacio citadino; es decir, propone la relevancia sutil y romántica que debe existir entre el ser y la ciudad, para bien o para mal.

Existe una relación yo poético-ciudad, con manifestación de rechazo o de adaptación, también de ambivalencia, porque se acepta y se rechaza a la vez. Es una relación propia del romanticismo, sentimientos de encuentro y desencuentro del yo y la perspectiva de lo urbano.

Podemos observar esta manifestación en la creatividad literaria de Ludovico Silva (1937-1988), en su poema "*Empédocles*" (*In vino veritas*, 1977), en el que vincula la imagen y la voz de este filósofo de la antigüedad, para instituir un discurso poético existencial sobre la ciudad:

Yo, Empédocles, os grito:  
¿hasta cuándo esta bestia de hierro que llamáis ciudad?  
En escasos cincuenta años no veremos ya piedra  
sobre piedra ni hierro sobre hierro.

...y recordar que Empédocles os dice:  
nada en realidad muere; muere la ciudad en el hombre,  
pero el hombre renace en los dioses;  
La ciudad se constituye en lo material perecedero.  
A pesar de señalar que <<las cosas son eternas>>...

La ciudad se constituye en el cosmos imaginario del ser humano, es lo que deseamos que sea, es la percepción de lo onírico, de lo poético, de lo que pensamos sin desprenderse de lo material, de lo existente, de lo palpable. Y continúa expresando el Poeta Ludovico:

la urbe está destinada a la destrucción.  
Frente a ella, el hombre goza de la eternidad  
y gracias a él la ciudad existe.  
De esta forma, el ser humano  
es valorado por encima de la ciudad.  
Esta perspectiva rompe con lo que se aprecia  
como característica del tópico de la ciudad en la modernidad:  
la ciudad como entidad superior con poder sobre el hombre,  
capaz de destruirlo y anularlo,  
una especie de reedición del mito de la vagina dentada,  
si se sigue la línea temática de la feminización



y la erotización de la ciudad.

Es concebida la urbe como un ente monstruoso y devorador del ser humano, pero es a partir de los años sesenta que se manifiesta con más fuerza, escepticismo y desasosiego. La ciudad adquiere una configuración más agobiante con el crecimiento demográfico, aglutinamiento poblacional y una evidente deshumanización, influyendo para ello, de forma directa y avasallante, los avances tecno-científicos, lo cual trae como consecuencia, el crecimiento de las urbes, planificado con criterios donde lo humano es secundario.

## **LA SIMBIOSIS CIUDAD-LITERATURA**

### **La Ciudad. Su evolución histórica**

La ciudad es una realidad histórica, caracterizada por su tipo de sociedad la cual impone sus elementos propios que la identifican. En cada colectividad existen elementos estructurales de órdenes sociales, económicos, políticos, culturales, ideológicos, filosóficos y ambientales, que dan lugar a un tipo de ciudad particularísima y a unos elementos urbanos identificatorios y dominantes en un momento histórico y en espacio territorial determinado.

Las ciudades a grandes rasgos, nacen al mismo tiempo que el ser humano, comienzan con el ejercicio o práctica de la agricultura y el abandono del nomadismo, ya que antes de ello las tribus antiguas se dedicaban exclusivamente a la caza y la recolección de frutos. Esto cambió con el descubrimiento de la agricultura, que permitió a los pueblos producir sus propios alimentos y, al mismo tiempo, dio origen al asentamiento de grupos humanos y a la domesticación de animales. En la génesis de estos

asentamientos priva para su nacimiento la existencia de agua abundante, proximidad a ríos o lagos y de acceso fácil a un área extensa que permitiera la siembra, su desarrollo, el desenvolvimiento cotidiano y estabilidad y permanencia de sus habitantes.

Las ciudades mesopotámicas de acuerdo a las investigaciones, son las primeras que aparecen en el tránsito del IV al III Milenio (3200-29000 a.C.), sin que existan a la presente fecha, testimonios con validez científica que avalen que hubo ciudades anteriores a estas.

Los avances tecno-científicos permitieron al ser humano obtener excedentes agrícolas, lo que facilitó la producción, el transporte y el comercio.

Entre las invenciones que proporcionaron la evolución de la ciudad tal como las conocemos actualmente, destacan los vehículos con ruedas, la fuerza de tracción animal, los caminos, los barcos de vela, las norias, los tornos de alfarero, la metalurgia, la escritura, la acuñación de moneda, la contabilidad, entre otras.

Otro factor que favoreció al desarrollo de las ciudades fue la organización social para recoger, almacenar y distribuir el excedente obtenido por la producción agrícola. Dentro de esta organización podemos destacar la fuerza de trabajo necesaria que dio lugar a la construcción en gran escala de edificios públicos, murallas, fortificaciones o sistemas de regadío y también podemos destacar como de gran importancia la organización política como sistema de convivencia social.

### **Definición de ciudad**

Se debe mencionar, primeramente, que no existe una definición precisa ni unánime de este término. Abundan las opiniones al respecto, de acuerdo a la disciplina teórica que se emplee para definir la ciudad; podemos verlo desde el punto de vista jurídico, económico, literario, filosófico, sociológico, antropológico, etc., y en este sentido, se exponen seguidamente, algunos conceptos.

De conformidad al Diccionario de la Real Academia Española, la ciudad, entre otras acepciones, es definida como: (Del lat. Civítas, -átis). f. Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.//l 2. Lo urbano, en oposición a lo rural.

La ciudad, en este sentido, es un área urbana poblacional en la que predomina el movimiento comercial, industrial y la existencia de servicios, variando de una ciudad a otra, de acuerdo a los criterios y estatutos jurídicos que la regulan y modifican de acuerdo a los distintos países.

Tradicionalmente la ciudad ha sido conceptualizada dentro de las ciencias sociales. Según Almandoz (1993: 626), en la actualidad es conveniente considerarla como un sistema constituido por elementos espaciales y sociales, propios de ámbitos físicos y espaciales más amplios e integrales, como el territorio y el ambiente, de los cuales la ciudad solo forma una parte.

### **Modernidad Vs. Postmodernidad**

Entre la modernidad y la postmodernidad pareciera que nada está definido, son temas que, entre los que sostienen uno y otro término, no se vislumbra en lo absoluto criterio sobre qué significa y cuándo estamos en

presencia de cada uno de estos vocablos. Por ejemplo, sobre la modernidad existen algunos criterios que incluso distan profundamente uno del otro:

Unos fechan el origen de la modernidad en 1436, año en que Gutenberg adoptó la imprenta de tipos móviles; otros en 1520, año de la rebelión de Lutero contra la autoridad de la Iglesia; otros en 1648, al finalizar la guerra de los treinta años; otros en 1776 y 1778, los años en que estallaron las revoluciones americanas y francesas respectivamente; mientras que, para unos pocos, los tiempos modernos no empiezan hasta 1895, con la interpretación de los sueños de Freud y el auge del <modernismo> en bellas artes y literatura (Toulmin. (s/f), 27).

Con esto se quiere expresar que, cuando nos referimos a la modernidad, solo podemos tener a priori como un referente meramente de carácter histórico, incluso sin consensualidad entre los autores, sobre a qué fecha, de qué momento, podemos expresar cuando nace la modernidad. Si a esto le agregamos el carácter dialéctico del movimiento histórico, como ordinario de los sucesos o acontecimientos y de las revoluciones, porque la fuerza histórica, siempre nace en un contexto y este a su vez entre los condicionamientos y los impulsos que los caracterizan, su variabilidad y complejidad, hacen difícil establecer el inicio de lo que se denomina modernidad.

Dialéctica, en este caso, significa contraposición frontal y total, negación radical, conflicto inevitable de principios, de fuerza, en todo aquello que vive y se mueve en la “realidad”, incluido el pensamiento donde la realidad pueda dársele cierta flexibilidad sobre momentos o fases históricas, porque ya constituye un problema, el considerar cuál es la verdadera dimensión de la historia, porque no solo son importantes las historias por excelencias, historias triunfantes, sino también la otra versión, no se puede postular la primacía y el dominio de un particular tipo de historia frente a las demás,

porque se puede entrar a través de innumerables puertas al hecho per se, acaecido en un momento de tiempo y de lugar determinado.

En la década de los años 80 y 90, se comienza a dudar de alcanzar la verdad verdadera y única. Ya incluso antes, *Nietzsche*, llegó a afirmar que *la verdad es solo una mentira que todavía no ha sido refutada*. Este tema de discusión llega a través de las ideas de lo que se conoce como postmodernidad, que cuestiona la ciencia histórica ubicando esta al lado de otras disciplinas con la designación de metarrelatos.

Siendo la historia, como algunos autores la catalogan, la vía para reconstruir el pasado partiendo del presente, pero que también toma para sí el principio de la hermenéutica, creemos que la concepción de la historia debe ser mucho más amplia, consensuada, sesuda, recursiva y dialógica, ya que el significado que hasta ahora se le ha atribuido, si la consideramos como una narrativa y aunado a la crisis por la que atraviesa actualmente la teoría de la verdad, es una necesidad ponerse de acuerdo. Pero tomando en consideración los elementos de discusión antes mencionados, ¿cómo limitar la creatividad, el pensamiento del ser humano, en temas que son de vital discusión?

Con la explicación antes mencionada, se pueden introducir algunas preguntas que nos van a conducir a entender la problemática que representan los temas de la modernidad y la postmodernidad. Podríamos preguntarnos: ¿realmente existe o existió la modernidad? O más todavía, ¿si no conocemos la existencia de la modernidad, como podemos hablar de postmodernidad?

## **Postmodernidad**

Uno de los mayores problemas a la hora de abordar el tema de postmodernidad es justamente llegar a un concepto exacto sobre el mismo. Se expresó anteriormente cuando hablábamos de lo moderno, la dificultad que se presentaba sobre este tema; ahora bien, si no sabemos si existe modernidad, ¿cómo podemos hablar de postmodernismo?

El término postmodernismo o postmodernidad designa generalmente una amplia gama de movimientos artísticos, culturales, literarios y filosóficos, sobre todo en los albores del siglo XX, y específicamente a mediados de siglo, considerando en mayor o menor contradicción la oposición a lo que constituye la modernidad o bien como superación de esta.

Uno de los autores que dedicó parte de su pensamiento a este tema lo constituye Jean-Francois Lyotard, quien prácticamente lo populariza a partir de la publicación de su libro *La Condición Potsmoderna*, en 1979, pues el tema ya venía siendo utilizado por otros autores con anterioridad. Lyotard pretende de esta forma establecer una especie de interconexión entre modernidad y postmodernidad como vía de acceso a una comprensión de nuestra contemporaneidad, el resultado de la realidad como constructo.

En una entrevista que le hicieran a Lyotard en el mes de diciembre de 1986, expresó que el término postmodernidad constituía un falso-nombre, un pseudónimo que tomó inicialmente de los arquitectos italianos y de una corriente de la crítica literaria norteamericana:

Todo esto introdujo mucho desorden y desconcierto en las buenas conciencias autosatisfechas. Que el nombre de postmodernidad...resulta evidente en cuanto se tiene en cuenta que no puede significar "lo que viene después de la modernidad", pues la palabra "moderno" significa justamente "ahora y después de ahora" será "ahora". No es el final de una cosa y el principio de otra, eso es absurdo". (Pág. 89).

Manifestaba que la postmodernidad es la tentativa de mantener ese algo inaprensible, mientras que la modernidad es la dimensión permanente anamnésica, es decir, la tentativa constante de que esta no termine.

Una de las particularidades que diferencian a la modernidad de la postmodernidad es que en aquella su característica es la representatividad de lo universal, mientras que la postmodernidad rompe con la universalidad. En la modernidad, representada con un estado de seguridad, la verdad, la ciencia, se maneja a través de un lenguaje científico. Pero al entrar en crisis el lenguaje, sobre todo a comienzos del siglo XX, donde no se logra representar la realidad, (por ejemplo el cine, la poesía, la pintura) es justamente donde se van a representar los contextos. Ya comienzan el naturalismo y el realismo a sufrir de credibilidad, porque el lenguaje se representa de otras formas, y lo verosímil de la literatura, va a representarse en el lenguaje. La representación estará como atravesada por el lenguaje, es decir, en la modernidad representada en sí, por la objetividad y, en la postmodernidad para sí, está presente la subjetividad. Estos cambios se suceden por cuanto ya venía en franco deterioro algunos elementos desde el punto de vista histórico-sociales. Podríamos indicar, entre otras cosas, que las grandes instituciones como la iglesia pierden influencia, se renuncia a las utopías y a la idea de progreso, ocurre una especie de desencanto, se producen cambios en las estructuras económicas, desaparecen las grandes figuras y surgen pequeños ídolos, desaparecen las ideologías para ser remplazadas por imágenes que son las que se convertirán en las transmisoras de la verdad, significando que si esa imagen no aparece ni divulgada por un medio de comunicación masiva, simplemente no existe, etc.

Por supuesto que, desde el punto de vista literario, la postmodernidad niega la posibilidad de construir grandes relatos, los metarrelatos de la emancipación, es decir, aquello que el humano sustituye a

Dios, la caída de quienes prometían el cielo, el progreso para convertirse en pequeños relatos dispersos, es un pasearse por el error y no por la verdad.

Lyotard (1979), en este sentido expresa lo siguiente:

El recurso de los grandes relatos está excluido: no se podría, pues, recurrir ni a la dialéctica del Espíritu ni tampoco a la emancipación de la humanidad para dar validez al discurso científico postmoderno...el pequeño relato se mantiene como la forma por excelencia que toma la invención imaginativa, y desde luego, la ciencia. (O.p. 109).

En razón de la crisis de la representatividad, la postmodernidad se erige para presentar lo impresentable, es el volver a las vanguardias, es presentar lo mismo pero desfigurado. Las vanguardias van a estar representadas en modas, las cuales son cambiantes, por ello es que se dice que la postmodernidad es anterior a la modernidad. En suma la postmodernidad es la mejor manera de hacer silencio.

### **La ciudad moderna**

Es común que en todos los momentos históricos de la humanidad las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales se vayan transformando y adaptando de acuerdo a las circunstancias de tiempo y de lugar y, en cada período histórico, se suele identificar de acuerdo a las características propias de los hechos, acontecimientos y circunstancias que lo rodean; es así que podemos hablar de feudalismo, renacimiento, revolución industrial, modernidad, postmodernidad, sociedad del conocimiento, etc.

Las ciudades en su génesis son producto de esas transformaciones, siempre han nacido como consecuencia axiomática de las distintas



sociedades y sus procesos históricos, es la forma de organizarse y distribuirse en el territorio, llevan consigo distintos elementos que las caracterizan. Italo Calvino en su obra: *Las Ciudades Invisibles* expresa:

Pero la Ciudad no dice su pasado, lo contiene, como las líneas de las manos, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las astas de las banderas, surcado a su vez cada segmento por raspaduras, muescas, incisiones, pararrayos (Calvino, 1991).

El resurgimiento de las ciencias y las humanidades durante la época del Renacimiento forjó un importantísimo impulso al progreso científico y tecnológico; la Revolución Francesa, por ejemplo, propicia el cambio del poder de las manos de los reyes a los capitalistas mercantiles, que comenzaban a ocupar en esa época, un sitio relevante cada vez mayor, dando como resultado una proyección al surgimiento de la revolución Industrial.

Simultáneamente con los procesos señalados anteriormente, comienza a germinar la Modernidad como época cultural, lo cual implicaba la emancipación de las capacidades humanas hasta entonces subyugadas. Es así como surgen las academias, se vuelven populares como institutos culturales en razón de la capacidad de congregarse a los intelectuales y facilitar sus interrelaciones. La academia entonces se transforma en una micro sociedad con reglas definidas, espacios y tiempo. A la par de ello, ocurre también la independencia del capitalismo como efecto de la Revolución Industrial y de la teoría del valor-trabajo propuesta por el economista y filósofo escocés Adam Smith.

Es así como la unión de la Modernidad y la Revolución Industrial dieron como resultado a la ciudad moderna, surgió entonces con “la ambición

de definir el futuro, de controlarlo y de ser el marco espacial de una nueva sociedad” (Ascher, 2004:24). Esta ciudad industrial se plantea como objetivo fundamental en su conceptualización, las metas y los deseos de una sociedad industrial.

## **La ciudad Postmoderna**

En el siglo XIX el poeta Charles Baudelaire indicó con bastante certeza que las ciudades cambiaban más rápido que los hombres.

Esta observación cobra mayor vigencia cuando la modernidad se apodera de la ciudad e impulsa una transformación que propone la renovación del modelo constructivo, a la par que genera una nueva organización de la sociedad. Después, la irrupción de la llamada posmodernidad postula una revaloración de la arquitectura como actividad humana y recupera aspectos de la tradición que pueden contribuir a una mejor articulación del espacio urbano en beneficio de los ciudadanos.

El concepto de postmodernidad es el más reconocido y es por eso que nos referiremos a la época actual como postmoderna, sin entrar en detalles al debate teórico, como se expuso anteriormente, sobre la conceptualización, sus características y sus diferencias con la modernidad.

Podemos indicar que desde la década de los setenta y hasta los actuales momentos, las crisis sociales, políticas y económicas que se han producido han generado el debate sobre el agotamiento de la concepción de Modernidad, dando como consecuencia la gestación de una sociedad en proceso de cambio, pero a nuestro parecer, sin proponer un modelo de ciudad, como sí lo hizo en su momento la Modernidad que tuvo como referente la ciudad industrial.

Si a la Modernidad le correspondió el capitalismo industrial como modo de producción dominante, a la Posmodernidad podemos endosarle la corriente Neoliberal capitalista, que anhela por la liberación de la competencia, dejando que sea el mercado el que equilibre la oferta y la demanda de bienes y servicios, minimizando la actuación del Estado en cuanto a su papel regulador en la economía.

Esto ha traído como consecuencia que el urbanismo funcionalista, que tuvo como propuesta la de organizar, regular y propulsar la creación, crecimiento y desarrollo de las ciudades, con la intervención del Estado mediante la llamada zonificación urbana por medio de proyecto y planes, haya entrado en una grave crisis, que ha dado como resultado una ciudad fuertemente anarquizada y desorganizada, que no concibe ciudadanía sino solamente una sociedad de consumo, productora de enclaves cerrados que generan en la ciudad postmoderna, una pérdida de la realidad urbana.

Podemos concluir, diciendo con Hortencia Aranque, quien en su trabajo de Grado denominado: "*Gallegos, Meneses y Centeno, tres momentos del imaginario ciudadano en el relato breve venezolano*", expresa lo siguiente:

"...La ciudad postmoderna, entonces, será aquella encarnada por los individuos que la habitan y viven lo real y lo imaginario, los sueños y las pesadillas de la ciudad como estructura racionalizada, pero a su vez, como aquella que está allí y ahora, justo delante de ellos...". (Pág. 101).

## **Imaginos urbanos**

### **El término imaginario**

El diccionario de la Real Academia Española define el término imaginario de la siguiente manera: Del lat. Imaginarius. 1. Que solo existe en la imaginación...4. M. Psicol. Imagen simbólica a partir de la que se desarrolla una representación mental. La imaginación, en este sentido, constituye el proceso que permite al ser humano emplear información creada internamente, para instituir una representación en la mente.

### **Imaginario social**

Este concepto, establecido por Cornelius Castoriadis es empleado en las ciencias sociales, y está configurado y simbolizado en las instituciones, el imaginario y la sociedad, para identificar las distintas representaciones sociales generadas a partir de los cambios que implican discontinuidades radicales que no pueden explicarse exclusivamente en término de causas materiales. Castoriadis propone la formación de las subjetividades: *mediante el imaginario social sabemos quiénes somos y qué papel debemos desempeñar en la sociedad; mediante la creación cada sujeto va transformando tanto la idea que tiene de sí como su papel, y su lugar en la sociedad* (Castoriadis, 1989:69).

Por su parte, Néstor García Canclini (1990), manifiesta que para concebir el concepto de imaginario debe hacerse según la línea teórica, la actividad o la disciplina en la que nos ubiquemos, porque de acuerdo al criterio admitido, las definiciones varían y tienen su propia representatividad y connotación. Por ejemplo, desde la sociología del conocimiento, desde el punto de vista marxista, o siguiendo una línea de pensamiento al modo de la de Castoriadis, o desde las posturas filósofos como de Paul Ricoeur y otros autores que tratan la materia, han elaborado la cuestión del imaginario como un fenómeno socio-cultural.

En suma, podemos indicar que imaginario es lo que no conocemos, o lo que no es, o lo que pudiera ser, o lo que aún no es. Los imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que percibimos, de lo que deseáramos que existiera, de lo que nos agrada, de lo que nos atemoriza, en fin de las distintas situaciones, acontecimientos y hechos que nos rodean como seres humanos que observamos y sentimos, pero sin reduccionismo a lo psíquico e individual, sino también estando presente lo socio-cultural. Lo imaginario sería como la complementación de lo ya conocido.

### **Imaginarios urbanos o ciudadanos**

Armando Silva, filósofo y crítico cultural colombiano, al abordar el tema acerca de los imaginarios urbanos en Latinoamérica, define la ciudad como:

Un escenario del lenguaje, de evocaciones y sueños, de imágenes, de variadas escrituras. No debe extrañarnos, pues que la ciudad haya sido definida como la imagen de un mundo. Pero esta idea se complementaría diciendo que la ciudad es del mismo modo lo contrario: el mundo de una imagen, que lenta y colectivamente se va construyendo y volviendo a construir incesantemente. (Silva, 2006, p. 12).

Luego de hacer un análisis profundo sobre la complejidad del tema y definición del término ciudad, en su libro: "imaginarios urbanos", Silva hace un símil entre lo que es la ciudad y el género literario de la novela, incorporando a ese léxico la utopía, la cotidianidad y la toponimia para luego expresar ampliamente lo siguiente:

La ciudad, al igual que la novela, es un cruce de miradas, de discursos y de diferentes lenguajes. Una ciudad no sólo es topografía, sino también utopía y ensoñación. Una ciudad es lugar, aquel sitio privilegiado por un uso, también es lugar

excluido, aquel sitio despojado de normalidad colectiva por un sector social. Una ciudad es día, lo que hacemos y recorremos y es noche, lo que recorremos pero dentro de ciertos cuidados o bajo ciertas emociones nocturnas. (Silva, 2006, p.55).

Para este autor, la ciudad lo es todo, realidad, ficción, obsesión, fantasía, soledad, alegría; es la musa infinita de la inspiración que coquetea con la poesía, con lo imaginativo. Continúa diciendo Silva:

Una ciudad es límite, hasta donde llegamos, pero también es abertura, desde donde entramos. Una ciudad es imagen abstracta, la que nos hace evocar alguna de sus partes, pero también es iconografía, en un cartel surrealista o una vitrina que nos hace vivirla desde una imagen seductora. Una ciudad, pues, es una suma de opciones de espacios, desde lo físico, a lo abstracto y figurativo, hasta lo imaginario, que hoy pasa también por su construcción mediática-digital (Silva, 2006, p.55).

Por su parte, Eduardo Subirats, ensayista español, define la ciudad tomando en consideración sus habitantes, y en este sentido expresa:

*Las ciudades son la memoria de la cultura. O más bien son los símbolos históricos de la cultura que lleva su nombre: la civilización, el orden y el cúmulo de experiencias que recorren las biografías de las ciudades (...) El eterno viaje a través de las ciudades con el que transcurren nuestras vidas, por poco nómadas que sean, también constituye un viaje por las calles de nuestro presente (...) con mayor razón descubren a nuestra mirada el paisaje exterior de nuestra ciudad interior. (...).* (Subirats, 1988).

Cornelius Castoriadis por su parte, considera a la ciudad como una institución que se crea a sí misma, mediante significaciones imaginarias sociales definidas. La urbe o ciudad es entonces, según este autor, una significación imaginaria social. La ciudad, como una creación humana, es vista desde el ángulo de Castoriadis como un proceso histórico-social, donde

el imaginario social juega el papel de instituyente, como ente creador (Castoriadis, 1989); manifestando en este sentido, que la ciudad es una combinación de un proceso histórico materialista-estructural, revistiendo un proceso histórico-social no causal y reforzado por una serie de instituciones creadas por imaginarios sociales configurados en un espacio físico.

Nestor Garcia Canclini (2007), en su trabajo Ciudad invisible, ciudad vigilada, aborda el tema de la ciudad diferenciando entre la ciudad real y la ciudad imaginada, cuando expresa:

...todas las ciudades presentan una tensión entre lo visible y lo invisible, entre lo que se sabe y lo que se sospecha, pero la distancia es mayor en las megalópolis.

La primera oscilación entre lo visible y lo invisible se muestra como tensión entre la ciudad experimentada físicamente y la ciudad imaginada. Nos damos cuenta de que vivimos en ciudades porque nos apropiamos de sus espacios: casas y parques, calles y viaductos. (Garcia Canclini, 2007).

La ciudad es un espejo, el reflejo de lo imaginario, partiendo de una realidad palpable, que cada autor siente y expresa a su manera, conjugando lo existente, lo vivido y lo soñado. García Canclini agrega además:

Pero no recorreremos la ciudad sólo a través de medios de transporte sino también con los relatos e imágenes que confieren apariencia de realidad aun a lo invisible: los mapas que inventan y ordenan la trama urbana, los discursos que representan lo que ocurre o podría acontecer en la ciudad, según lo narran las novelas, películas y canciones, la prensa, la radio y la televisión. (Garcia Canclini, 2007).

Indudablemente que la ciudad no solo son edificaciones donde habitan las personas, calles y autopistas por donde circulan vehículos, la ciudad también es simbología de la literatura, del quehacer artístico y donde se

verifica lo simbiótico de lo real y lo imaginario, de esta manera lo aprecia García Canclini (2007) en el siguiente párrafo:

La ciudad se vuelve más densa al cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas. Esta distancia entre los modos de habitar y los modos de imaginar se manifiesta en cualquier comportamiento urbano. Pero quizás es en los viajes donde irrumpe con más elocuencia el desajuste entre lo que se vive y lo que se imagina... (García Canclini, 2007).

### **El discurso literario ciudadano**

Concebir la ciudad como espacio literario es sentir el fragor del sentimiento que transita a sus anchas a través de sus calles, edificios, bulevares, lugares de encuentros y desencuentros, donde convergen simultáneamente aspectos variados como la soledad, la tristeza, la alegría, la ensoñación, los recuerdos, la historia, las economías, la política, en suma, lo ordinario y lo extraordinario de la ciudad, materializado en el imaginario social y urbano. La ciudad se convierte en un espejo donde sus habitantes se convierten en reflejos de su apariencia, de sus gustos, de sus quejas, de sus desencantos, de sus alegrías, de su aspecto, etc, lo cual lleva a cada autor a construir, mediante su imaginación, su propia ciudad dentro de un espacio de tiempo y lugar. Es así como cada autor individualmente construye y recrea los espacios urbanos, a través de su poesía, su prosa, su narrativa, su canto, su pincel, sus obras artísticas, pero la ciudad no se deja atrapar, ella continúa retroalimentándose, tan solo modela para el artista que en ese momento histórico la concibe con todos sus atributos.

La literatura se constituye, entonces, en la herramienta de ser humano, para convertir la ciudad en su lugar soñado, criticado o desolado, a



decir de Carlos Zeiger quien es citado por Hortencia Aranque, en su trabajo de Grado denominado: *"Gallegos, Meneses y Centeno, tres momentos del imaginario ciudadano en el relato breve venezolano"* (Pág. 58), expresa en su ponencia: *Entre la ciudad real y la ciudad mental: "...la ciudad real y la ciudad mental, en definitiva, tienden a fundirse en una sola ciudad. Una es la que viene hacia el observador. La otra es la que va del observador hacia la ciudad real..."*.

Teniendo las premisas teóricas antes referidas, se analizarán las obras escogidas de los autores estudiados en esta investigación, para lograr el desarrollo de los objetivos específicos planteados en este trabajo y discernir acerca del pensamiento litúrgico de los autores en cuestión, en cuanto a su literatura con referencia a la ciudad de Valencia del estado Carabobo.

## **LOS GÉNEROS LITERARIOS**

El interés de mencionar los géneros literarios en esta investigación, aunque sea de manera muy somera y didáctica, es en razón, de que cada uno de los autores aquí estudiados tiene su particular forma de expresarse; por ejemplo, Mujica Sevilla y Julio Centeno emplean la narrativa y la crónica, mientras que José Tapizkent se expresa a través de la poesía, aunque los tres autores se desenvuelven en distintos géneros como se evidencia de sus enjundiosas obras literarias. Pero, por lo que respecta a este trabajo investigativo, se tomará en consideración lo antes referenciado.

Se debe también manifestar que el concepto de géneros literarios, a través del tiempo, ha sido objeto de muchísimos estudios y criterios encontrados, sin tener a la presente fecha ningún acuerdo concreto sobre su significación, sus características y sus clasificaciones. El género literario es

uno de los problemas más controvertidos de la teoría literaria, por ello se acota este comentario, para no crear suspicacia ni confusiones, ya que, como se expresó anteriormente, es solo a título referencial y didáctico; no constituye, además, el sustrato del presente trabajo.

Así las cosas, se puede decir que los géneros literarios son los diferentes grupos, clasificaciones o categorías que atienden a una estructura formal y temática que permite contemplar un esquema previo a la creación de una obra literaria determinada y su clasificación en géneros y subgéneros se debe a criterios semánticos, formales, fonológicos, discursivos, contextuales, etc. Por ello es difícil hablar de géneros, máxime con la aparición de una gran gama de producciones de obras posteriores al llamado modernismo, donde no existen tipologías y características formales para identificar qué obras pertenecen a tal o cual género.

Sin embargo, se han hecho clasificaciones y tomaremos como referencia la siguiente:

- 1 Clasificación de los Géneros literarios
  - 1.1 Géneros
  - 1.2 Subgéneros
    - 1.2.1 Subgéneros narrativos
    - 1.2.2 Subgéneros líricos antiguos
    - 1.2.3 Subgéneros líricos modernos y contemporáneos
    - 1.2.4 Subgéneros dramáticos
    - 1.2.5 Subgéneros didácticos
- 2 Géneros literarios contemporáneos

La primera clasificación de géneros literarios la realiza Aristóteles, quien en *La Poética* (1950), hace diferencia en tres vertientes: el *género épico*, donde el autor presentaba hechos legendarios y magnánimos, que se

podrían equiparar a lo que hoy se denomina género narrativo. También Aristóteles alude al *género lírico*, en el que el autor transmite sus emociones y sentimientos hacia una persona u objeto que le da inspiración, que generalmente se manifiesta a través del poema. Y por último refiere al *género dramático*: fundamentalmente identificado con el teatro y donde el diálogo entre los actores juegan un papel de primera línea.

Actualmente también se consideran formas literarias aquellas que son didácticas como: el ensayo, la biografía, la crónica, la oratoria, el discurso forense, festivo, político, pregón, arenga, exaltación, la epístola o carta, el tratado científico o filosófico, la fábula, con carácter mixto entre narrativo y didáctico y la novela didáctica.

Ya se expresó en este texto que los autores aquí estudiados, Guillermo Mujica Sevilla y Julio César Centeno Rodríguez, emplean la narrativa y la crónica como recursos literarios y José Cipriano Tapizkent se expresa a través de la poesía, por ende definiremos estos tres géneros literarios: Crónica, Narrativa y Poesía, para tener una mayor información respecto a la investigación que aquí se realiza.

## **Crónica**

Wikipedia (2016), se refiere a la crónica en los siguientes términos:

Una crónica es un texto literario que consiste en la recopilación de hechos históricos o importantes narrados en orden cronológico. La palabra viene del latín *chronica*, que a su vez se deriva del griego *kronika biblios*, es decir, libros que siguen el orden del tiempo. Características: Los hechos se narran según el orden temporal en que ocurrieron, a menudo por testigos presenciales o contemporáneos, ya sea en primera o en tercera persona.

La crónica puede ser escrita, pero también puede ser oral, desde la antigüedad la oralidad ha jugado un papel importante, algunos de los grandes acontecimientos históricos que hoy conocemos, son consecuencia de la transmisión verbal de generación a generación, que son reflejados y reseñados en textos y compendios que recogen esos eventos narrados.

Se entiende por crónica la historia detallada de un país o región, de una localidad, de una época, de un hombre o de un acontecimiento en general, escrita por un testigo ocular o por un contemporáneo que ha registrado, sin comentarios, todos los pormenores que ha visto, y aun todos los que le han sido transmitidos... se utiliza un lenguaje sencillo, directo...y admite un lenguaje literario con uso reiterativo de adjetivos para hacer énfasis en las descripciones. Emplea verbos de acción y presenta referencias de espacio y tiempo... lleva cierto distanciamiento temporal a lo que se le llama escritos históricos. (Wikipedia, Enciclopedia libre, Crónica, 2016).

Una particularidad de la crónica es que se escribe relatando hechos, circunstancias, acontecimientos o situaciones que se obtienen a través de la realidad o del imaginario, pero teniendo como característica fundamental lo temporal, es decir, son expresados en orden cronológico, pudiendo ubicar al lector en diferentes sitios o lugares de la historia narrada, pero con la impresión de que todo esos hechos se producen al unísono. Los distintos autores que tratan sobre este tema, han expresado que existen dos tipos de crónica: la periodística y la literaria, formulando que en la primera no debe contener ni un gramo de fantasía, mientras que en la segunda sí se puede incluir la ficción.

## **Narrativa**

Ya se ha comentado lo difícil que es instituir el concepto de los géneros y por ende el significado de narrativa, por tanto, se recurre a Wikipedia para tener algún referente al respecto y en este sentido se expresa de la manera siguiente:

La narrativa es un género literario fundamental o genéricamente (está presente en todas las culturas y en todas las épocas) escrito u oral, con derivaciones técnicas formales de tipo audiovisual (narración en historietas, cinematografía, radionovela, telenovela, serial televisivo, videojuego, infografía), que, en su forma clásica, recoge una serie de hechos presentados o explicados por un narrador...engloba subgéneros como la epopeya, el cantar de gesta, el poema heroico, la novela, el cuento o relato corto, la leyenda, el cuento tradicional, el mito, la fábula, el romance y todo tipo de relatos en general o en concreto. (wikipedia. Enciclopedia libre. Narrativa, 2016).

Jean-Paul Sartre expresaba que el fenómeno narrativo es el encuentro y a la vez la colisión de dos actos libres: la creación y el consumo recreador, encuentro que es tanto para el autor como para el lector una experiencia lúdica.

## **Poesía**

En el Diccionario de la Real Academia Española, se define poesía de la siguiente Manera: Quizá del fr. *poésie*, este del lat. *poēsis*, y este del gr. *poiēsis*. 1. f. Manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de lapalabra, en verso o en prosa...7. f. Arte de componer obras poéticas en verso o en prosa.

Por su parte Octavio Paz, en su texto: *El Arco y la Lira* (1983), expresa que:

La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar el mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un

método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro... Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre: ya lo llevaba dentro (Pág. 13).

Para definir la poesía, han sido muchísimos los intentos a lo largo de los tiempos, desde Homero y Heródoto hasta nuestros días, conceptos que van desde las múltiples corrientes ideológicas y doctrinarias, que van a tono con los cambios históricos, sociales y ambientales y relacionados íntimamente la poesía con el poema y el poeta en su contexto tempo espacial. Es en este sentido que abordaremos la poesía expresada por José Tapizkent en su obra literaria en relación a la ciudad de Valencia.

## **CAPÍTULO III**

### **LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS**

La investigación a nivel universitario, sobre el tema que nos ocupa no parece ser muy abundante, de acuerdo a la revisión preliminar que se hizo, sin embargo, este hecho no constituye una limitante para llevarla a cabo, por el contrario, representa un reto interesante el abordar la literatura urbana valenciana, desde el punto de vista de los tres autores objetos de la investigación.

En el desarrollo de este trabajo, se toma en consideración algunos conceptos y tesis doctrinarias, para definir concretamente lo que significa la ciudad, imaginarios y literatura urbana.

#### **A.- TIPO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

El tipo de investigación en el presente trabajo es de tipo documental, bibliográfico, teórico–descriptivo, por cuanto se desarrolla teniendo como fuente principal las obras seleccionadas, impresas y en formato electrónico y digitalizado de los autores objetos del estudio, limitándose por tanto a explicar y analizar el proceso urbano en la literatura valenciana, vista con la óptica de los autores Guillermo Mujica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent, como creadores y propulsores de este género literario y, en segundo lugar, la utilización de todos aquellos textos e

instrumentos literarios que sirvan como sustento teórico y metodológico para el desarrollo de la presente investigación.

En este sentido, y como investigación de tipo documental, se orienta a hacer un análisis de fuentes escritas, como son las obras seleccionadas de los mencionados literatos, y a demostrar la presencia de lo urbano en las obras estudiadas de los referidos autores.

Lo anterior se fundamenta en lo planteado por Umberto Eco (1995), en su libro "Cómo se hace una tesis", en el que manifiesta: "La consulta de los repertorios bibliográficos es esencial para completar la búsqueda efectuada en el catálogo (...) Mas un repertorio bibliográfico puesto al día proporciona con exactitud la información sobre las últimas contribuciones del tema". (pp. 79-109).

Por otra parte, el presente trabajo ha sido desarrollado teniendo como pauta la siguiente orientación:

En el primer capítulo, se describe el problema de estudio, indicándose los objetivos, general y específicos, así como también la justificación del mismo, concentrándose en los aportes que se ofrecerán como resultado de la investigación. Se plantea y describe todo lo referente a los rasgos distintivos de la ciudad de Valencia y su literatura urbana, vista por los autores Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno y José Tapizkent.

El Capítulo II contiene el Marco de referencias teóricas, los antecedentes de la investigación, las teorías y principios que sustentan las investigaciones, las bases conceptuales: imaginarios sociales, la literatura urbana, la ciudad moderna y postmoderna, los géneros literarios,



específicamente la narrativa, la crónica y la poesía donde se destacan los autores estudiados.

El Capítulo III versa sobre los lineamientos metodológicos, tipo y diseño la investigación y sobre la técnica de recolección de datos para llevar a cabo la investigación.

En el Capítulo IV, se hace mención a la ciudad de Valencia, su historia, sus imaginarios sociales y su identidad cultural.

En el Capítulo V, se ubican contextualmente a los autores seleccionados, es decir, a Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno Rodríguez y José Tapizkent, haciendo una semblanza biográfica de cada uno de ellos, y se realiza además el análisis exhaustivo de las obras escogidas de cada uno de los personajes en estudio en los Capítulos VI, VII y VIII de este trabajo investigativo, basándonos para ello en fuentes documentales y teniendo como base teórica la fenomenología bajo la perspectiva de Gastón Bachelard y los postulados que sobre el tema manejan Arturo Almandoz y Federico Vegas.

Es una investigación básica en el ambiente de campo, por cuanto se realizó en medio de las lecturas, análisis, entrevistas y discusiones entre mi persona como investigador y los escritores estudiados y podríamos expresar que el trabajo va a estar orientado por las vivencias y las experiencias compartidas, para lo cual emplearemos todos los métodos necesarios para obtener una información lo más cercana a la realidad sobre la literatura urbana valenciana, desde el punto de vista de los autores estudiados.

## **B.- TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS**

Para recabar la información en torno a la realidad del problema planteado, se utilizaron las siguientes técnicas e instrumentos:

**Inspección de Documentos:** Se revisarán y analizarán diversos textos teóricos y doctrinarios sobre la literatura urbana, estudio y análisis de las obras escritas por los autores objetos de esta investigación

### **C.- TÉCNICAS DE ANÁLISIS**

Desde el punto de vista epistemológico es una investigación cualitativa, porque conlleva el análisis a fin de ubicar, describir, clarificar e interpretar las diversas opiniones sobre Mujica Sevilla, Centeno y Tapizkent y la relación de sus obras con características de urbanidad compenetradas y estrechamente implicadas con la ciudad de Valencia del estado Carabobo.

## **CAPÍTULO IV**

### **VALENCIA, LA CIUDAD. SU EVOLUCIÓN HISTÓRICA**

Comencemos por hacer un breve recuento y de esta manera conocer un poco sobre lo que ha sido en el devenir histórico la ciudad de Valencia del estado Carabobo.

#### **Valencia del Rey, hoy Municipio Valencia del estado Carabobo**

La ciudad de Valencia en la época colonial formó parte de la provincia de Caracas. Con el nombre de Provincia de Carabobo integró el territorio de Colombia, en el Departamento de Venezuela, según ley del 24 de junio de 1824. En 1881 el estado Carabobo estaba integrado por los Distritos Valencia, Puerto Cabello, Guacara, Montalbán, Bejuma, Ocumare y Nirgua.

Valencia hoy, como Municipio, se debe al transcurrir del tiempo y a las distintas modificaciones de las leyes sobre división político-territorial de los años 1917, 1944, 1959, 1961 y 1964, que propiciaban muy tímidamente la descentralización administrativa del Estado. Actualmente, Valencia forma parte del Estado Carabobo, que está integrado por catorce municipios los cuales son: Bejuma, Carlos Arvelo, Diego Ibarra, Guacara, Montalbán, Juan José Mora, Puerto Cabello, San Joaquín, Valencia, Miranda, Los Guayos, Naguanagua, San Diego y Libertador, estos cuatro últimos municipios, nacidos por desmembramiento del territorio originalmente perteneciente al antiguo Municipio Valencia y a lo que debemos hacer una breve referencia sobre este particular.

## **El desmembramiento de Valencia y su división político territorial**

El estado Carabobo, y especialmente Valencia, ha sido una de las ciudades banderas en cuanto a descentralización en Venezuela se refiere, y ello se evidencia en dos momentos trascendentales:

En primer lugar, con la desmembración de la ciudad de Valencia, ocurrida con la promulgación de la Ley de Reforma a la *Ley de División Política Territorial del Estado Carabobo* para la Creación de los Municipios Naguanagua, Los Guayos, San Diego y Libertador, de fecha 16-01-1994, Gaceta Oficial del Estado Extraordinaria N° 494, donde para entonces, la llamada Asamblea Legislativa (hoy Consejo Legislativo) del estado Carabobo, *crea cuatro nuevas entidades denominadas Municipio Naguanagua, Municipio Los Guayos, Municipio San Diego y Municipio Libertador cuya naturaleza corresponde al ente definido como Municipio*” (art. 1).

En Segundo Lugar, mediante la publicación en la Gaceta Oficial del estado Carabobo, extraordinaria N° 1633, de fecha 01-04-2004, el actual Consejo Legislativo Carabobeño modifica la Ley de División Política Territorial para crear: *...una nueva entidad denominada Municipio Miguel Peña, cuya naturaleza corresponde al ente definido como Municipio...* (art. 1).

De manera que Valencia, como producto de la aplicación del principio de la descentralización, se dividió en seis (6) partes, es decir, los cinco (5) nuevos Municipios creados (Naguanagua, Los Guayos, San Diego, Libertador y Miguel Peña), más la ciudad de Valencia que continua siendo por antonomasia la capital del estado Carabobo, todo de

conformidad a lo establecido en la referida Ley y al Principio de la Descentralización del Estado.

### **La descentralización como proceso transformador del Estado**

La Descentralización podríamos decir que consiste en la transferencia de funciones y la correspondiente facultad de decisión en lo político, económico y administrativo, del centro a la periferia, buscando el desarrollo homogéneo de las regiones y cuya orientación es eliminar o minimizar, en lo posible, las desigualdades y desequilibrios existentes entre ellas dentro del territorio venezolano. Estaba (1999), considera: "...la descentralización ha sido concebida como la redistribución política-administrativa y financiera de los poderes del poder público entre los tres niveles de la jerarquía territorial de gobierno: nacional estatal o regional y municipal o local". (Pág. 2).

Otros autores reflexionan sobre esta concepción en los siguientes términos: "...La doctrina ha entendido la descentralización administrativa como la creación de entes subordinados a las personas públicas territoriales, en los cuales se descargan funciones administrativas propias de éstas a los fines de una mayor agilidad en la gestión..." (Linares, citado por Benaventa 2005, Pág. 6).

Este proceso de descentralización persigue, en primer lugar, el acercamiento del poder al ciudadano; en segundo lugar, el fortalecimiento de las autonomías regionales y locales para que las funciones fundamentales del estado sean más eficientes y eficaces y, en tercer lugar, la consolidación de un Proyecto Nacional de gobierno dirigido a fortalecer el país bajo un régimen participativo y democrático, rompiendo con la tradición centralista, que permita la transformación global y con una visión estratégica de un estado moderno y progresista.

...Dentro de este orden de ideas la descentralización como proceso transformador del Estado se caracteriza por desarrollar la democracia en un esquema de participación ciudadana que tendrá que sortear la concentración de poder en su forma tradicional del “pensar y hacer (Barreto Fernández, citado por Benaventa 2005, Pág. 6).

Estos avances propiciados por la Constitución de 1961, (derogada en 1999) y la conformación de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado, trajo como consecuencias la aprobación de la *Ley sobre Elección y Remoción de Gobernadores de Estados* (13-04-1989) y la reforma parcial de la *Ley Orgánica de Régimen Municipal* (15-06-1989), con lo cual se le otorga autonomía a estas entidades locales en la toma de decisiones en forma directa e inmediata sobre asuntos de interés de las comunidades a las cuales representan.

El proceso de descentralización no solo debe ser visto como que el Estado central es quien debe transferir funciones y autonomías a las regiones y las localidades, tal como ha ocurrido cuando la jerarquía nacional a través de la promulgación de leyes ha permitido, por ejemplo, la elección directa, secreta y universal de gobernadores y alcaldes a partir de 1989. También debe ser vista y aplicada la descentralización en los niveles regionales (Estados) y locales (Municipios).

En virtud de lo expuesto anteriormente, es evidente el interés en plantearse la relevancia histórica, política y social del desmembramiento del territorio valenciano, como fruto de la descentralización. Es de suma importancia conocer las causas que dieran lugar para la creación de los nuevos Municipios, cuáles son las consecuencias generadas por el funcionamiento de esas nuevas instituciones jurídicas y territoriales y

cuáles han sido los beneficios obtenidos por la ciudadanía como producto de esa división territorial del Municipio Valencia.

De conformidad a la ley que crea los Municipios antes mencionados, Valencia continúa siendo la Capital del Estado, y no solamente esto, sino que está prevista en la Ley Orgánica del Poder Público Municipal, la posibilidad de la creación de Distritos Metropolitanos en los distintos Estados que conforman nuestro país. Lo que nos permite entonces deducir que en el estado Carabobo, y específicamente en la ciudad de Valencia, se pueda llevar a cabo la creación de un Distrito Metropolitano, que constituiría una especie de macromunicipio, que tendría como destino fundamental el reagrupamiento entre Valencia y los Municipios creados y desmembrados de su territorio, con el objetivo de cumplir funciones que sean de interés común para todos ellos y por ende a su población, sin que esto signifique el desmedro de la autonomía en las labores político-administrativas y territoriales y en las funciones y competencias propias en cada uno de esos Municipios.

Valencia actualmente es la capital del Municipio Valencia y el principal Municipio del Estado Carabobo, es la ciudad más poblada de toda la región central del país y la tercera ciudad más importante de Venezuela. Se encuentra ubicada en la región centro-norte del país, formando un centro de comunicaciones, con una población estimada para el 2012 de 2.227.165 habitantes, reconociéndose así como la tercera ciudad en importancia por su población y extensión en Venezuela, después de Caracas y Maracaibo.

### **Valencia como identidad cultural**

Aunque las ciudades propiamente dichas aparecieron por primera vez hace unos cinco mil quinientos años, se trataba de diminutos centros poblados rodeados de gentes pastoriles, que frecuentemente regresaban a

su nativo estado de pequeños poblados. En el período Neolítico, los seres humanos se organizaban en familias, clanes y tribus, con la finalidad de protegerse de las vicisitudes del clima o de los ataques de animales. Así se fueron conformando asentamientos estables que condujeron a la especialización del trabajo, al surgimiento de mercados y de la vida intelectual, dando lugar al nacimiento de las grandes civilizaciones.

En la época de la colonia, los incipientes poblados comienzan a desarrollarse a partir de un espacio público denominado “la plaza”, y en su entorno y en cuadrícula se disponían las construcciones de importancia como el centro cívico de la ciudad, la catedral, organismos de gobierno, servicios y viviendas de autoridades y el resto de los habitantes. Se incorporan elementos tales como, empedrados en las calles, alumbrados, aceras, servicios públicos, aguas servidas, así como la introducción del automóvil, que generan de esta manera, la diferencia entre el hábitat urbano y las áreas rurales.

En el período de los años treinta hasta los cincuenta, se consolidan ciudades con importantes y consistentes construcciones, y posteriormente en la década de los sesenta y comienzos de los setenta, como consecuencia de la expansión demográfica, los adelantos tecno-científicos y humanistas. Hoy las ciudades, en contraste con aquellas antiguas sociedades, las de nuestros días, traen consigo problemas como ruido, contaminación, falta de áreas verdes, sobrepoblación, tráfico, caos en todos los aspectos, pero también son espacios que sirven de alimento físico e intelectual para sus habitantes, ya que las ciudades son respuestas culturales de los seres humanos a su tiempo.

El complejo tejido social de nuestras ciudades hace que convivan numerosos grupos con disímiles motivaciones y necesidades que deben



coexistir y compartir el espacio urbano y su ambientación, que le impregnan al entorno un alto índice de dinamismo, convivencia, multifuncionalidad y fascinación, donde cada individuo recrea la imagen urbana donde habita. Es la percepción que tiene el habitante de ese espacio y toda la sumatoria del imaginario individual constituye e integra la memoria colectiva, que juegan un papel importante en el dinamismo mediante el cual la ciudad se forma, cambia, se transforma y evoluciona.

En este sentido, los imaginarios urbanos (individuales y colectivos) son los que nos permiten entender el funcionamiento de una sociedad, su imagen de cómo debe ser, el espacio y el modo de vida, sus deseos, aspiraciones, inquietudes, ansiedades y temores, que marcan a su vez las pautas del comportamiento y de relación de las personas con los espacios urbanos.

La ciudad de Valencia también es un espacio que recibe en su cotidianidad un bagaje y fructífero flujo de pensamientos, costumbres, tradiciones, creencias, y diversas formas de vida de la población que la habita, que la siente y deja en ella su identidad y, en su conjunto, moldea su cultura, su idiosincrasia. Surge, de esta manera, una cultura propia de la urbanidad, donde convergen los problemas de la ciudad, la arquitectura, el caos, la contaminación, los espacios recreativos públicos y privados, los sentimientos de pesar y anímicos de sus lugareños que se manifiestan a través de la pintura, poesía, tertulias; en fin, las distintas manifestaciones literarias y culturales conforman lo que denominamos la cultura urbana.

### **La ciudad en el imaginario venezolano**

Arturo Almandoz (2004), en una encomiable labor investigativa que ha titulado: "La ciudad en el imaginario venezolano", hace un recorrido sucinto del pasado de nuestra cultura urbana, fundamentando su investigación en

tres grandes momentos históricos culturales de la ciudad de Caracas, los cuales resume en los siguientes períodos: I. *Del tiempo de Maricastaña a la masificación de los techos rojos*; II. *De 1936 a los pequeños seres* y III. *De 1958 a la metrópoli parroquiana*.

En sus tres libros aborda la evolución histórica de la ciudad, vinculando lo imaginario con el proceso histórico de transformación urbana y los cambios de mentalidad y la cultura caraqueña, dimensionadas en su geografía, arquitectura, en su aspecto demográfico, urbanístico, etc., en el cual propone un imaginario que evoluciona infatigablemente al compás que impone una Caracas entendida en su constante transformación y en la que plantea una ciudad influyente en la creación de su imaginario y además cómo ese imaginario, de manera simbiótica, rediseña la ciudad real que lo genera.

En cada etapa de su trabajo investigativo, Almandoz toma en consideración la propuesta intelectual de grandes autores venezolanos y que a modo referencial se resume seguidamente: I. *Del tiempo de Maricastaña a la masificación de los techos rojos*; los autores representativos en esta etapa son: Mariano Picón Salas, Arturo Uslar Pietri y Rómulo Gallegos, tanto en sus obras cuyo referente es Caracas como en las novelas regionales; Teresa de la Parra y Antonia Palacios a quienes identifica como escritoras enmarcadas dentro del imaginario de la ciudad pre-moderna; Manuel Díaz Rodríguez y José Rafael Pocaterra como representantes de toda la geografía venezolana, exhibiendo a Miguel Otero Silva y Guillermo Meneses, como propulsores de una literatura venezolana que busca intensamente el salir del atraso en todos los órdenes.

II. *De 1936 a los pequeños seres*. En esta etapa Armandoz nos presenta el imaginario social como demostrativo de la modernización

capitalina y que literariamente simboliza la transformación física y forzada de Caracas para cristalizarse en una metrópoli comparable para la época a las grandes ciudades de nuestro continente.

En cuanto al período *De 1958 a la metrópoli parroquiana*, el registro del imaginario comienza con los reportes novelescos sobre las desigualdades urbanas dejadas por el régimen perezjimenista. En este tomo, sin dejar de lado a autores como Uslar Pietri y Picón Salas, hace referencia a Liscano y Díaz Seijas, reseñando los ensayos de corte político de Rómulo Betancourt y Rafael Caldera, Carlos Rangel y los de Ludovico Silva. En cuanto al ámbito de la crítica literaria, Almandoz toma como referentes a autores de la talla de Orlando Araujo, así como las obras literarias de José Balza, Adriano González León, Alfredo Armas Alfonzo, Salvador Garmendia, Liendo y Britto García, reconociendo además una nueva forma de crónica urbana y renovación teatral en las obras de Elisa Lerner y de José Ignacio Cabrujas.

En este sentido, podemos agregar que, a través de la literatura expresada por los autores que se han destacado anteriormente, se demuestra que la urbe, y específicamente la ciudad de Caracas, además de concebirse como una ciudad de avanzada, también se transforma por la dinamicidad de las ciudades del interior del país, ya que muchos estudios e investigaciones de distintos autores provienen de las múltiples urbes y zonas del interior, para amalgamarse y estar presentes en los imaginarios urbanos caraqueños como reflejo y fenómeno complejo de interacción dialógica, cultural, política, ambiental y social de Venezuela. Como ejemplo de ello podemos mencionar al escritor Salvador Garmendia (1928-2001), crítico literario barquisimetano, considerado como precursor de la literatura urbana venezolana, como se destaca y refleja en sus novelas, sus cuentos y sus crónicas, por describir los ambientes y poner a dialogar a los personajes de las ciudades. La literatura de Garmendia se ubica en el famoso boom, donde

se incorpora a las obras uno de los principales recursos literarios que destacó a esta generación de escritores, como fue el realismo mágico, cuyos máximos exponentes fueron Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y otros notables latinoamericanos. Sus más de 20 libros publicados son un legado para la literatura urbana venezolana y latinoamericana.

### **La ciudad de Valencia y su imaginario urbano**

Como ya se ha explicado anteriormente, la ciudad se convierte en un motivo para expresar, a través de la literatura, los imaginarios que se exteriorizan de diferentes maneras en cuanto a tiempo, lugar y espacios concretos. En la literatura, se manifiestan imágenes mentales, psíquicas y poéticas, lo cual otorga al concepto de imaginario un sentido distinto a las demás visiones, ya que en la literatura se conjuga la imagen figurativa, imagen poética e imaginarios, que se podrían deducir que superan su relación de oposición con lo real y se hace de lo imaginario un concepto sustantivo y plural. Esto no quiere decir que en las poéticas de lo imaginario los hechos se distinguen de manera aisladas de los fenómenos sociales que determinan su ejercicio literario. Esto lo percibimos, por ejemplo, a consecuencia de los medios de comunicación que instituyen imaginarios y determinan opiniones sensibles de la realidad, de la cultura, de la política, de lo económico, de lo ambiental y social que configuran nuestros modos de vida.

La ciudad de Valencia constituye una urbe de vieja data, con un emporio cultural e histórico de dimensiones inconmensurables, que quizás no hayan sido divulgados y aprovechados con todo el esplendor que ello representa. Valencia, como capital del estado Carabobo, se constituyó en tres oportunidades como Capital de Venezuela (1812, 1830 y 1858). Jugó un papel relevante durante la Guerra de Independencia, porque Valencia fue

teatro de grandes acontecimientos, siendo la más resaltante la Batalla de Carabobo el 24 de junio de 1821, donde se libera definitivamente a Venezuela del yugo español, y se convierte por este hecho, seis días posterior a la Batalla de Carabobo, en el primer Concejo Municipal creado en la Venezuela libre.

Valencia además ha sido desde 1852 tierra universitaria, cuando se fundó el "Colegio Nacional de Primera Categoría" que luego de diversas transformaciones pasó a ser lo que actualmente conocemos como la Universidad de Carabobo y hoy por hoy alberga varias universidades e institutos universitarios que la hacen una ciudad donde la moral y las luces, como expresó nuestro Libertador Simón Bolívar, son nuestras primeras necesidades.

Asimismo, Valencia es denominada la ciudad industrial de Venezuela por el gran número de empresas existentes en su zona industrial, lo que le ha permitido un crecimiento demográfico exponencial a partir de la década de los años '60, siendo receptora de personas de distintas regiones del país, que vienen en busca de nuevos horizontes y oportunidades con diversas idiosincrasias, que se radican en la ciudad y que hacen que Valencia sea un lugar multi y pluricultural.

Cuenta Valencia también con edificaciones, parques y urbanismos, servicios de transporte y metro que la ubican como una ciudad de avanzada. Tierra de grandes pensadores, escritores, pintores, escultores, músicos y poetas de talla nacional e internacional; sin pretender indicarlos a todos, y solo a título referencial, mencionaremos los siguientes: José Rafael Pocaterra, Francisco González Guinand, Abigail Lozano, Rafael Arvelo, Jacinto Añez, Manuel Alcázar, Felipe Herrera Vial, Arturo Machado Fernández, Luisa Galindez, Teófilo Tortolero, Alejandro Oliveros, Flor Gornes

y Gallegos, Torcuato Manzo Nuñez, Margot Ramírez Travieso, Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno Rodríguez, Gustavo Fernández Colón, Manuel Vicente Romero García, Aldemaro Romero, Antonio Herrera Toro, Leopoldo La Madrid, Miguel Pérez Carreño, entre otros grandes valencianos que han sobresalido por su intelecto y su quehacer cultural.

Valencia como ciudad literaria ha sido estudiada y evocada desde las distintas visiones y manifestaciones culturales de los diferentes autores, desde el punto de vista narrativo en sus distintas vertientes y diversos movimientos artísticos y culturales que se manifiestan en la urbe.

Cada autor desarrolla su imaginación respecto a Valencia a través de la literatura urbana, de la vida de la ciudad, donde se materializan los sentimientos, encuentros y desencuentros, se expresan las vicisitudes de la vida, se construye imaginariamente lo que significa la ciudad, donde se cuenta su historia, los amores, los odios, las tristezas, las diferencias, los dolores, las alegrías, porque Valencia ha sido siempre un espacio abierto a las sorpresas para quienes habitan en ella, un lugar de encuentro y donde concurren diferentes temas, lenguajes, personas, ambientes, modas, pasiones, músicas, arquitectura, avenidas, etc., la ciudad es en sí misma, más que un objeto de estudio y ensoñación, una forma de ser.

Por lo descrito anteriormente y la importancia que representa la ciudad de Valencia, que ocupa un espacio relevante dentro de la cultura mundial, la prolífera literatura que genera como urbe y el gran número de autores que han escrito sobre ella es lo que justifica efectuar la presente investigación, en la cual se realiza el análisis de las obras literarias de Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent y su visión retórica en cuanto al imaginario ciudadano valenciano.

## CAPÍTULO V

### LA LITERATURA URBANA VALENCIANA VISTA POR GUILLERMO MUJICA SEVILLA, JULIO CÉSAR CENTENO RODRÍGUEZ Y DE JOSÉ CIPRIANO TAPIZKENT.

Hasta finales del siglo XX, la forma de narrar en Venezuela los temas y las técnicas de la ficción seguían muy apegados al realismo y a su hipertrofia criollista. El año de 1922 había aparecido en Caracas la primera edición de los *Cuentos Grotescos* de José Rafael Pocaterra y, desde 1913, Rómulo Gallegos había señalado el camino de continuidad por el criollismo con su volumen de cuentos *Los aventureros*. Era, entonces, la tendencia dominante. Fue Julio Garmendia quien, con su intencional ironía, dejó atrás el Realismo y el Criollismo respectivo en su "Cuento Ficticio"; este relato constituyó una especie de estética personal del escritor. Es una recreación del amoroso mundo de seres, objetos y fabulaciones que conforman el mundo personal del autor y la atmósfera de sus creaciones, pero la obra había sido escrita con demasiada anticipación para el gusto de los lectores venezolanos. La crítica más severa a esta forma de narrar llega en la pluma de Julio Cortázar, en *La Vuelta al día en ochenta mundos*. Una de las pruebas del subdesarrollo de nuestros países es la falta de naturalidad de sus escritores, la otra es la falta de humor, pues éste no nace sin naturalidad. La suma de naturalidad y de humor es lo que en otras sociedades da al escritor su personería.

A menudo se plantea la cuestión de hasta qué punto se percata el autor de las elecciones que hace o, de un modo más general, de los artificios estilísticos que emplea. Entre los estudiosos del estilo, el profesor Pierre Guiraud (1972), ha prestado particular atención a este problema. Distingue

dos clases de valores auténticos: los expresivos y los impresivos. Los primeros son más o menos inconscientes, constituyen "*une socio-psychophysilogie de l'expression*". Los valores impresivos, por otro lado, son conscientes e intencionados: representan "*une esthetique, une ethique, une didactique, etc., de Texpression*" y se incluyen dentro de dos grupos según la intensidad sea `directa o natural` o secundaria e imitativa.

### **La libertad de pensamiento es la libre expresión de la actividad creadora**

Haciendo una catarsis reflexiva del ser humano, su forma de pensar interiormente y su externo sentir, no podemos dudar del artista que reflexiona; la meditación es la vía más directa y limpia para hallar nuestra concreción, concreción que llega como una dama de edad madura con su infantil cortejo de sabia tranquilidad. Tampoco debemos dudar de aquel que no reflexiona, que se dirige llanamente al instinto e interroga el pulso ardiente de su sangre, porque el artista no puede crear sin una atmosfera de éxtasis emotivo.

El término medio es lo que mejor se puede ofrecer; ni exceso de reflexiones ni superabundancia de pasión. Estamos obligados a detestar y desterrar de nuestro estadio intelectual aquellos talentos fríos y simples, acostumbrados a escribir con la temperatura bajo cero encerrados en la nevera del hogar, porque admiramos ciertamente el equilibrio mental, la plenitud de la inteligencia, que pueda provocar la solidaridad con la intención y finalidad del artista. Pero no debemos dejarnos seducir por la palabra afiebrada, la metáfora volantinesca y el grito demagógicamente estético de quienes entienden el arte como histerismo y exhibición que se puede lanzar. Tomemos nuestra fórmula o receta y ya estará lista la dosis sabia, la dosis auténtica del perfecto creador, mezcla acabada de la emoción y la reflexión.



El individuo pone la prístina emoción de lo estrictamente humano, el artista la reposada meditación de lo estético, una amalgama estupenda.

Es la pasión buscando el arte para ser expresado, donde cada vocablo es como una síntesis química y cada capítulo, un ingrediente más para ser volcado en su totalidad. Por eso escribe como si atroces tormentas lo persiguieran para destrozarse su alma y lacerar su sensibilidad. Su obra es un grito clamoroso, mensaje de febril locura, de enfermiza inquietud, alucinante diálogo con la belleza, como otros, pero logra hacer de la ficción la prolongación de la vida. Una vital condensación de su continente espiritual y de su archivo existente plenamente vivido.

Es el intenso proceso de un artista verdadero: canalizar su pasión es demostrar equilibrio; no extirparla ni disecarla, es su compromiso; tampoco dejarla fenecer o extinguir por descuido. Que la pasión viva y cohabite en resplandeciente promiscuidad con el arte, pero que encuentre la forma que ella desea tomar. Si es un poeta, o un novelista, o un cuentista, su novela, cuento o poema será el molde para esa pasión que ha sido la madre engendradora, un dilema intelectual o artístico que desentraña y resuelve poniendo en juego todo el vigor de su fibra humana, para ello es artista antes que todo, artista poseído de su misión. No podemos poner en duda que exista una condescendencia de la civilización materialista, un deseo de acercarse a la fuente del arte; al contrario, se aleja cada día más, se pierde de vista en un horizonte abarrotado de nubes plomizas.

Su desgarrada lucha lo lleva a convertirse en un catequista de la emoción, porque la emoción es lo que produce la obra. El artista es un amante entusiasmado, un adorador exhaustivo. Los afanes de la civilización por imponerle su forma al artista, del estado moderno que implanta sus estereotipos, con sus veleidades políticas y sociológicas, matarán a la larga

toda emoción, toda pasión y el arte se venderá en las ferreterías como semillas para los cultivos, pero quizás baste por el momento con declarar la convicción de que la verdadera metáfora, lejos de ser adorno, no tiene mucho que ver ni siquiera con un acto de comparación.

Todos recordamos las claras formulitas proporcionales de la *Poética* de Aristóteles. Pero la más alta literatura creadora es indócil al análisis lógico y en el desarrollo de un gran maestro de la metáfora como Shakespeare, podemos ver la superación gradual del acto de comparación; la metáfora se convierte casi en un modo de aprehensión, arma de doble filo, secreto profesional muy bien guardado, del cual, entre otras cosas, proviene la hábil manera de tejer elementos hilvanados con ironía en una doble vertiente de significaciones, o mejor dicho las dobles significaciones de un mismo significante que van sucediéndose de uno a otro.

Porque el papel estructural de las expresiones polisémicas, restringen aún más la economía semántica de la palabra y, engrandece la importancia del contexto. Desde ese punto de vista, la expresión vence a la forma, la forma es simplemente el molde o recipiente donde se ha de volcar toda una fuente de pasión por la narrativa.

Esto confirma el enunciado inicial del estudio sobre el artista que se deja arrastrar por la emoción y el artista que reflexiona. Lo ideal sería pedir y exigir términos medios, pedir reflexión a la par de la emoción y viceversa, ni mayor dosis de una, ni menor dosis de la otra. Un materialista místico es alguien que no cultive demasiado apego a lo material ni tampoco excesivo amor a lo espiritual. Está plenamente comprobado que tanto el puritano y el asceta, como el libertino y crapuloso, son entes irremisiblemente perdidos y solo aquellos que sepan combinar la carne y el espíritu, lo pagano y lo místico, podrán considerarse con derecho al goce total de la vida. De otro

modo caeríamos en el extremo, en el terreno absurdo de la idea única que tanto despreciaban Erasmo y Goethe.

Cuántos literatos se pueden mencionar que se consideran libres de métodos y técnicas sofisticadas, cuántos no han sido los que han roto los moldes, han construido su propia metodología y han cambiado el rumbo de la historia. Dentro de los eruditos que comienzan a ensayar los nuevos horizontes de la Valencia urbana del siglo XXI, están, entre otros, tres autores de quienes vamos a hablar detalladamente. En sus obras se observa destacada la aparición de enigmáticos personajes, reales y anecdóticos, con un carácter singular que parecerían de la vida real, sin perder su condición de novelescos, producto de ese imaginario creativo propio de los autores, compartiendo simbióticamente lo individual y mental y su relación a lo urbano, a la ciudad.

El primero en citar es Guillermo Mujica Sevilla, quien fue el tercer cronista oficial de su Valencia natal, en los textos: *De Azules* y *de Brumas*, se recopilan anécdotas y artículos de prensa que rescatan obra y hombres de Valencia, tomando lo fascinante, lo más encantador y trascendente de la Valencia postmoderna. Se ha seleccionado su obra literaria: **Valencia madre querida**, para hacerle el análisis respectivo en esta investigación.

El segundo es Julio Centeno Rodríguez, quien fuera el primer cronista oficial del Municipio San Diego del Estado Carabobo, por lo cual escribió un tríptico de obras dedicadas a esa ciudad: *San Diego*, *Imágenes de San Diego* y *San Diego de Poblado a Municipio*, pero de su literatura se ha escogido, para su análisis en este trabajo, la obra **Imágenes de Valencia**. Julio no se aleja nunca de la vida real y en sus personajes traslada algo que es él propiamente; para ellos la vida es algo exquisito y sublime que pasará muy pronto. No se enojan con nadie. Soportan hasta el más mediocre de los

actos e impertinencias y subyugan cualquier comportamiento con su ingenio y simpatía.

El último de los tres es José Tapizkent. De su densa producción literaria, se escoge para el análisis en esta investigación su obra poética "**La última ventisca**", en la cual se refiere a Valencia, sin embargo, también tiene en su haber otros textos, como por ejemplo: Bajo la Piel de Caracas, La República de Arena y el poemario: Después del Tiempo. Aunque el primero de los títulos no pareciera tener nada que ver con Valencia, se desarrolla en varios lugares de Valencia, Santa Rosa, Los Guayos y una escena con el poeta Luís Augusto Nuñez, en el Puente Murillo, extenso capítulo que entabla un diálogo crudo, entre el personaje principal, José Moreno, y el talentoso poeta Luís Augusto Nuñez. La otra parte de la novela es ambientada en la ciudad de Valencia, en los años 70 del siglo pasado.

Por esa razón se considera que estos tres autores funden la temporalidad de la ciudad en una amalgama histórica, de hombres, calles y pensamiento, donde la magnitud de la acción no rebasa el ejercicio novelístico, sino que lo enriquece sin giros. Se nota entonces, en el discurso, el compendio y quintaesencia de la letra que supera la realidad en que se va a lo íntimamente verdadero de la vida, como una diaria máscara social del oficio y ocupación más discreto, donde el urbanismo desplaza el criollismo que había venido imponiendo su fuerza desde el siglo XIX.

La predilección actual por los ambientes urbanos, contrapuestos al ruralismo, destaca la transición que vive la literatura venezolana del modernismo a la vanguardia narrativa, aunque los pasajes rurales de la Valencia de finales del siglo XX y comienzos del XXI marcan el volumen de esas obras donde se observa el sondeo del absurdo cotidiano de imágenes intercaladas en el devenir esotérico de la novelística clásica.

La nueva portada, donde la hipótesis es un propósito que compila el mundo y el paso del mundo por las calles de la ciudad, esas calles insurrectas, insinúan un pensamiento nuevo, de los seres que la habitan, de sus sitios emblemáticos, para ayudar al rescate del gozo, del encanto vivido, disfrutando a la vez, del despliegue de los tiempos actuales que dejan atrás las casas solariegas, el hombre sudoroso y las arduas jornadas, donde era bastante común que los negros puestos en libertad, volvieran a casa de sus amos.

En este ejercicio intelectual de contenidos históricos en el lar valenciano también encontramos narraciones manuscritas que descubren un ejercicio sensorial (casi no registrado), la manera como fue cambiando el ritmo literario de Valencia tiene que ver mucho con sus cronistas, Julio Centeno Rodríguez, Guillermo Mujica Sevilla y José Tapizkent.

## CAPÍTULO VI

### **GUILLERMO MUJICA SEVILLA. Análisis de su obra: "Valencia Madre Querida".**

Guillermo Mujica Sevilla nace en Valencia, estado Carabobo, el 10 de febrero de 1926, realiza sus estudios de primaria en las escuelas: "Margarita Peraza", "Domingo Sabio" y el colegio "Don Bosco".

Luego estudia el bachillerato en el liceo "Pedro Gual". Obtiene el Título de Médico Cirujano, en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, el 02 de agosto de 1951 y con su tesis: "*Consideraciones sobre la patología por algunos vermes en nuestro medio*", obtuvo el título de Doctor en Ciencias Médicas el 27 de abril de 1967.

Realiza estudios de Postgrado en Anatomía Patológica bajo la dirección del profesor Karl Brass, en Alemania, en el Instituto Anatomopatológico "Senckenbergisches Pathologis Ches", en Franckurt, además cursó Neuropatología en la misma Universidad.

Además del idioma español, habla inglés, alemán, francés, italiano y portugués. Es miembro de distintas instituciones académicas, profesor universitario y fundador de varias cátedras en la Facultad de Medicina, en la Universidad de Carabobo, institución que le confirió el Dr. Honoris Causa y fue su primer cronista desde el 13/12/1993.

Fue el tercer cronista de la Ciudad de Valencia del estado Carabobo, cargo que ocupó desde el año 1990 y hasta su fallecimiento acaecido el día 28 de mayo de 2013. Su labor en el campo de la Medicina le ha hecho merecedor, de innumerables reconocimientos no solo regional y nacional

sino también, Internacionalmente. Autor de innumerables trabajos en el ramo de la medicina, conferencista en distintas universidades nacionales e internacionales.

La obra literaria de Mujica Sevilla se enmarca principalmente a su Valencia natal, la pequeña historia, la patria, entre sus publicaciones tenemos:

1. "El Río que corría bajo los puentes". Un canto dedicado al Río Cabrales, que cruza de Norte a Sur en su camino serpentinalesco para tender su brazo y hundir su mano en lo más profundo del Lago de Valencia, dejando a su paso huellas imperecederas de recuerdos y vidas pretéritas. Es un paisaje con una estructura lógica, perfecta. Esta obra fue galardonada con el premio "Rafael Gutiérrez Méndez".
2. "28 momentos para recordar 100 años", dedica 28 episodios para recordar 100 años transcurridos entre los siglos XVIII y XX, en la ciudad de Valencia. En esta obra Mujica amenamente relata con su frescura y sencillez, valiéndose de sus cualidades de cronista, episodios, hechos y acontecimientos que quedaron grabados permanentemente en la edición gráfica para el recuerdo y recreación de las nuevas generaciones. Tal efecto es propio de la prosa, cuya cualidad específica es ser enjuiciadora y es una virtud que la poesía no puede tener.
3. "Corceles sobre el viento". Este poemario certifica la imagen creadora vertida en el más hondo frenesí del sentimiento y amor a la naturaleza que brota de Guillermo Mujica Sevilla, como poeta. En su obra se puede evidenciar un espacio indiferenciado, soportando la realidad de los criterios poéticos, al elegir en uno de sus poemas, expresa:

El viento es como un montón de corceles  
que corren por los caminos del tiempo  
donde cabalgan nuestras vidas

y nuestros sentimientos.  
Yo amo al viento y a la brisa;  
son mis amigos.  
Sobre ellos viaja mi vida,  
mis recuerdos, mis vivencias  
y mis pensamientos.

La primera parte del poema se encuentra impregnada de afecto y una total impresión intelectual, entretejido de algunos elementos insustanciales para la crítica. Una razón de este curioso fenómeno en la historia del pensamiento literario, en la formulación y transmisión de imágenes, su teoría poética rompe con la tesis cognitiva que señala el concepto de expresar la verdad. *El viento es como un montón de corceles*: en esta oración afirmativa se confunden símbolo y palabra, como traspolando ideas nuevas sobre un lenguaje viejo, donde la palabra *viento*, aborta su ruda naturaleza y fuerza. Cuando expresa la otra oración: *que corren por los caminos del tiempo*, nos enteramos que se encuentra fuera del pensamiento cognitivo. Y así proseguimos con las restantes oraciones: *donde cabalgan nuestras vidas/ y nuestros sentimientos./ Yo amo al viento y a la brisa,/ son mis amigos*. En este final bárbaro, diferente, entre el contenido y la idea real, el lenguaje es una parte observable de sentimentalismo, análogo a la tarea creadora del poeta. Finalmente, cuando el poema abraza las emociones transmitidas, nos encontramos con: *Sobre ellos viaja mi vida, / mis recuerdos, mis vivencias / y mis pensamientos*.

Las observaciones sobre el nivel sintáctico llevan necesariamente a los problemas del lenguaje lírico, con frecuencia considerada por el poeta Mujica Sevilla. La función poética, implica una coordinación distinta necesariamente de la sintaxis propia de la función denotativa. Esta obra le mereció el premio, "María Clemencia Camarán", de la Asociación de Escritores.



4. “Desde el Solar Valenciano”, contentivo de cuatro tomos: 1986, 1988, 1989, 1995, donde recopila anécdotas de la Valencia bucólica, de sus experiencias y vivencias.
5. “Valencia bajo el Gomecismo”, expone con gran soltura sus cualidades de historiador para desarrollar un tema que, como en otras partes del país, no escapó de la férrea mano y poder omnímodo del dictador Juan Vicente Gómez.
6. De Azules y de Brumas: Son cinco tomos que nacen de las crónicas que el autor publicaba todos los lunes, en una sección fija en el diario “El Carabobeño”. Dicho título -comenta Mujica Sevilla-, nace como un reconocimiento al poeta valenciano “Manuel Alcázar”, quien escribía mucho, pero casi nunca publicaba sus trabajos. Un día, alguien sacó un librito titulado “Lamos y Brumas”, porque aquel bardo veía el mundo así; Lamos, por los relámpagos, y bruma, porque veía el mundo oscuro, tenebroso. Pero Mujica, para quitarle lo tormentoso de la primera palabra, sustituye lamos por Azules.
7. Autor de un trabajo de investigación sobre la enfermedad y muerte del Libertador. Unificando aquí sus dos profesiones, como médico y como historiador, lo cual ha sido comentado en la Sociedad Bolivariana de Venezuela y Colombia.
8. Su última obra escrita es “Valencia Madre Querida” (2005), la cual es la escogida para hacer el análisis en el presente trabajo. Constituye un canto a su lar querido, a su Valencia, además de incluir referencias históricas sobre la ciudad, contiene el discurso pronunciado por el autor, el 25 de Marzo de 2006, con motivo de cumplir Valencia 451 años de su fundación y la finalización del año Jubilar, pronunciado en el portal de la Plaza Monumental.

#### **Análisis del texto: “Valencia Madre Querida”**

Esta obra publicada por la Alcaldía de Valencia en el 2006, Guillermo

Mujica nos relata de manera concisa, amena y muy agradable, el acontecer considerado valenciano. Narra de manera sencilla y muy pedagógica, la historia contemporánea del quehacer cotidiano, hechos, circunstancias y acontecimientos políticos, culturales, económicos y sociales de la Valencia de ayer y hoy, haciendo además, proyecciones futuristas de la ciudad.

Mujica, en la introducción, nos habla que dicho texto lo divide en tres partes, sin embargo, haciendo un análisis exhaustivo, se pueden visualizar cuatro momentos cruciales: el primero se refiere al monolito de la Plaza Bolívar, como símbolo de Valencia, ubicado en el mero centro de la plaza, lugar de nacimiento de la ciudad con su cuadrícula, para luego expandirse y ocupar el máximo espacio terrenal a los cuatro vientos, para presentarse y exhibir su actual silueta territorial.

La importancia de resaltar el monolito sembrado en el corazón de la plaza, en su contemplación, erigido con sus diez metros de altura, imponente, fuerte y magnánimo, es como para dejar grabado para siempre en nuestra memoria el símbolo que identifica a Valencia; el solo mirarlo es como sentir el fulgor y la fuerza telúrica de sus luchas y reivindicaciones como urbe, como madre, como celosa confidente y redentora de sus penas y glorias. Esa es la ciudad de sus amores, de su infancia, la que le vio nacer y lo redimió en su regazo, es allí donde se comprende por qué Valencia ha sido para Mujica su lar amado, su madre querida.

Podríamos expresar entonces, conforme al análisis fenomenológico de Gastón Bachelard, que la representación valenciana presentada por Mujica, "... La imagen poética no está sometida a un impulso. No es el eco de un pasado. Es más bien lo contrario: en el resplandor de una imagen, resuenan los ecos del pasado lejano, sin que se vea hasta qué profundidad van a repercutir y extinguirse..." (Bachelard, 1993. Pp. 7-11).

En la segunda parte del texto analizado, contiene íntegramente el Discurso de Orden pronunciado por Guillermo Mujica Sevilla en la Sesión Solemne conmemorativa de los 451 años de la fundación de la ciudad de Valencia, el día 25 de marzo de 2006.

Para mayor ilustración del solemne acto, existe el escrito emanado de la Alcaldía de Valencia, el cual contiene la programación planificada para tan magno evento, en el cual tuve el privilegio, junto al Poeta José Tapizkent, de recibir de mano de las altas autoridades municipales la Orden Ciudad de Valencia en su Segunda Clase, dispensa concedido por la publicación de mi poemario titulado: *El Trigo Rojo (2005)*, dedicado a la ciudad cuatricenteañera, término que acuñé en la referida edición gráfica. (Ver anexo).

En su Discurso Mujica comienza con hacer un llamado de atención a todos los hijos de Valencia (nacidos y adoptados), a querer y a rescatar la dulzura valenciana, y comienza su discurso con una frase que inmortalizó José Rafael Pocaterra: *“He buscado en la historia y he encontrado a Valencia”*, para luego expresar el discursante: “Con perdón del destacado orador Pocaterra, hoy me toca cambiar un poco la frase: *“He buscado en Valencia y he encontrado la historia”*. Seguidamente el autor en su escrito y con gran facilidad, hace alarde de su curtida fibra de discursante y experimentado orador, se pasea con gran maestría y sólidos conocimientos sobre la historia, la medicina, la filosofía y la poesía; en fin, un gran maestro o, como lo llamaban los cronistas de Carabobo, *“El Cronista Mayor”*.

Mujica va hilvanando su ponencia con desdén, evocando aquella Valencia de los tiempos idos, la bucólica, la romántica, la de su infancia y formación, cuando escribe: *“...Allí recostado a algunos árboles y formando parte de aquel público, estaba yo, médico recién graduado. La voz fuerte y*

*emotiva del orador comenzó diciendo: "Todavía de irgues, vieja de 400 años..."*

Mujica, sin un sesgo en su romanticismo y querencia valenciana, contesta en su discurso haciendo una defensa justificada, valientemente dice:

"...Valencia, en comparación con otras ciudades del mundo no está vieja, pero si estaba desteñida y opaca como consecuencia de muchos años de una dictadura aun no tan lejana. Recuerdo el ingreso a la ciudad, viniendo de Caracas: soledad, suciedad, desidia". Proponiendo en su verbo y sabiduría: "...Las ciudades son como los árboles: "si se siembran y no se atienden degeneran y se enferman". Cuando el amor y la atención les cae como benefactora lluvia, las ciudades renacen, florecen fructifican...El amor que se le tenía a la ciudad no había hecho mayor efecto en los gobernantes..."

De esta manera contempla Mujica la ciudad y contrasta su disertación positiva en comparación con la visión negativa, funesta e infausta de aquella Valencia cuatricentenaria de Pocaterra.

Durante la primera mitad del siglo XX, lo telúrico, lo amoroso y lo existencial florecían como temas predominantes. Los argumentos literarios se desarrollan en lo urbano a partir de dos visiones. Los que consideran la ciudad en sí misma como objeto poético y la corriente que relaciona el yo con la ciudad. He aquí la discrepancia entre el momento histórico y el discurso de Pocaterra (25/03/1955) y el discurso pronunciado por Mujica Sevilla (25/03/2006). Pocaterra construye su oda literaria a partir de la actividad y las situaciones comunes y corrientes presentes en el entorno citadino, en cambio Mujica lo caracteriza a partir del sentir de ese yo frente a la realidad histórica, en el cual reflexiona sobre la ciudad, sus méritos, sus posibilidades y la capacidad creadora

de sus habitantes, sustentando su obra literaria en el amor a Valencia y su gente. Así se refleja cuando explana en su obra discursiva:

“...hoy más que ayer te hace falta el amor que hace crecer las plantas... Tanto amor tiene la llovizna que riega el campo, como la mano que riega la mata de rosa y la llena de rocío... Valencia, madre querida bella y rejuvenecida nos comprometemos a divulgar ese amor que tu tanto mereces...”.

Sobre este criterio y citando Armandoz, se puede tomar en consideración el imaginario y la representación. Sobre este asunto expone lo siguiente:

El tema de la historia cultural urbana está así en estrecha relación con los muy de moda estudios sobre los imaginarios y la representación... no pretendo ser aquí exhaustivo sobre los antecedentes, sino sólo ofrecer algunas referencias justificativas de tal aproximación que pueden ser encontradas dentro del corpus de la literatura urbanística. Las utopías y los mitos urbanos, así como la literatura, con frecuencia han anticipado la evolución conceptual de los procesos urbanísticos con mayor agudeza que las aproximaciones supuestamente "técnicas" o "especializadas", tal como lo advirtió Henri Lefebvre en *La révolution urbaine*. (Armandoz, A. **Notas sobre historia cultural urbana, una perspectiva latinoamericana**, pág. 31).

La importancia en el señalamiento de los escritos literarios de Guillermo Mujica Sevilla es significativa, ya que la riqueza de visionarios símbolos evoca la naturaleza humana en su amplio contexto. Guillermo Mujica Sevilla dirige su obra “**Valencia Madre Querida**”, a un público sencillo, sin que esto reste importancia al acontecimiento literario de su trabajo. Muchas veces juega a marcar las palabras, invocando la solidaridad humana, de esa nueva creencia social que abarca: la tierra, el pueblo y el ser en sí mismo. Creencia que además es positiva, serena e ilimitada. Basta decir que su compromiso

es una decorosa versión de una sabia pasión por narrar los sucesos, hechos, acontecimientos y crónicas de impresionante verbo histórico.

En esta oportunidad se desea examinar unas cuantas cuestiones importantes que se involucran con difícil comprensión, ya que sus palabras, muchas veces, no transmiten pensamientos, sino ideas completas con revestimiento verbal. Las palabras que quien habla utiliza en un enunciado son una cosa; el pensamiento detrás de la palabra, otra. De tal modo que esta preocupación por los problemas humanos, que desde luego no es solo de Mujica, adquiere una temperatura sentimental que lo aproxima mucho a sus lectores y los identifica con él. Es develar que el pensamiento discursivo de Mujica tiene mucho que ver con la determinación de trasfondo espiritual para transmitir emociones que se desempeñan en el papel con esa pequeñas enunciaturas y generar grandes ideas transformadoras para la sociedad. Y termina su discurso Mujica Sevilla expresando: "...Ese amor que hace un hijo digno de ti, no solamente a los valencianos prominentes sino al más sencillo de tus habitantes. ¡VALENCIA, TE QUEREMOS!...

La tercera parte de la división del texto *Madre Querida* del autor estudiado se refiere a una síntesis histórica parcial (informativa) tal como él la denomina. Dividida en diecinueve (XIX) capítulos, comienza en su capítulo primero por agradecer a todas aquellas personas que han hecho aportes importantes sobre la historia valenciana y universal, y hace así una lacónica y breve referencia histórica por cada época o períodos y sobre los hechos y acontecimientos más relevantes sucedidos en Valencia, tomando como referencias fidedignas los criterios tributados por *historiadores académicos y no académicos*.

Agrupada desde el capítulo II al VII, sobre la época hispánica, la fundación de Valencia, exponiendo los distintos personajes implicados que generan diversos criterios cómo fue y aún la persistente discusión sobre el nacimiento

de la ciudad. Alude también sobre los primeros tiempos de la Valencia del Rey y algunos episodios resaltantes de la época, como el asalto que hiciera el tirano Aguirre de la ciudad en 1561, sobre el saqueo y asedio de Valencia en 1677 por piratas franceses, entre otros hechos de resonancia acaecidos en la época de la hispanidad de la ciudad.

En los capítulos VIII al XIII del texto en referencia, Mujica Sevilla, haciendo alarde de su capacidad de cronista y el tonelaje de resumir nuestra historia, evoca hechos de importancia y decisivas resoluciones independentistas que repercutieron en su lar valenciano. Luego, en los capítulos subsiguientes: XIV al XIX, se pasea por la segunda mitad del siglo diecinueve y la primera mitad del siglo veinte, resaltando los acontecimientos donde Valencia tiene un rol protagónico y destacado dentro de la historiografía venezolana. Finalmente, esta tercera parte de *Valencia madre querida* de Mujica culmina con un panegírico a la Virgen del Socorro, encomendándose siempre como buen cristiano y devoto del “*lucero más hermoso del cielo valenciano*”, a decir del cronista Julio Centeno Rodríguez, al referirse a la imagen representativa de la deidad cristiana y Patrona inmaculada de Valencia.

La cuarta y última parte del texto reseñado contiene íntegramente el histórico discurso pronunciado por José Rafael Pocaterra, en el cuatricentenario de la ciudad, acompañado de una breve reseña biográfica del discursante. La mencionada disertación de Pocaterra sirvió de axioma e inspiración para que Guillermo Mujica Sevilla emprendiera el desarrollo de su alocución, cincuenta y un años después de aquella magnífica obra literaria, presentada por Pocaterra ante un excelentísimo auditorium atiborrado de altas personalidades de la vida nacional y regional de la época y también del común de las personas, para lo cual se dispusieron parlantes fuera del recinto, ubicados en la Plaza Bolívar, para escuchar cada palabra del

encendido verbo del conferenciante, arenga expresada en versos, con la prosa aguda, irreverente y académica de un gran valenciano como lo fue José Rafael Pocaterra, quien muriera a tan solo un mes de haber pronunciado su disertación. Sus restos reposan en el Cementerio Municipal de Valencia, en cumplimiento a su solicitud implorada, a su última voluntad de ser sembrado en la tierra que lo vio nacer, petición que hace ya al finalizar su discurso, quedando grabadas para la posteridad en su tumba, con las siguientes palabras:

...Solamente he querido,  
Y te lo pido arrodillado,  
anciano, pretérito,  
que me des el puñado  
de esta tierra natal para mi olvido...

Con la inclusión del Discurso de Pocaterra en el texto: *Valencia Madre querida*, Guillermo Mujica Sevilla, le rinde tributo y homenaje como cronista de la ciudad valenciana a José Rafael Pocaterra, expresando en la introducción del su libro aquí analizado y justificando su inclusión, en los siguientes términos:

Después reproduciremos el texto sin más comentarios para que sea disfrutado por los lectores y para recordar ahora que este discurso tiende a olvidarse, que él constituyó y constituye un llamado al despertar de la ciudad, comparado a la excelente llamada de Cristo a Lázaro: "Valencia, levántate y anda".



## CAPÍTULO VII

### **JULIO CÉSAR CENTENO RODRÍGUEZ. Análisis de su obra: "Imágenes de Valencia (Semblanza Bolivariana) "**

Nació en Valencia, Edo. Carabobo, Venezuela, el 1º de julio de 1944, casado, cuatro (4) hijos. Abogado egresado de la Universidad de Carabobo. Actualmente es Cronista Oficial del Municipio San Diego y presidente de la Asociación de Cronistas del Edo. Carabobo, durante el periodo 2015-2017. Fue Presidente del Tribunal Disciplinario de la Asociación Nacional de Cronistas Oficiales de Venezuela, Profesor de la Cátedra Pensamiento Bolivariano de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en la década de los 80 Juez de Urama de la Circunscripción Judicial de Carabobo. Juez Suplente de Carlos Arvelo del Estado Carabobo. Prefecto de Guacara (1992-1993). Coordinador de Prefecturas del Estado Carabobo (1990-1993). Individuo de Número Sillón "T" de la Academia de Historia del Estado Carabobo (Vicepresidente 2013-2015), Individuo de Número Academia de la Lengua (Capítulo Carabobo), Presidente de la Sociedad Bolivariana de Carabobo (2006-2012), Capitán del Cuerpo de Bomberos de Valencia, Diplomado como Cronista (2001-2002) por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador por el único diplomado dictado en el país en la especialización.

En ejercicio de su cargo como Cronista ha sido designado *Huésped de Honor* de Carúpano, por la Alcaldía del Municipio Bermúdez, *Visitante Distinguido* de Quibor por la Alcaldía del Municipio Jiménez, *Ilustre Visitante* de Sanare por la Alcaldía del Municipio Andrés Eloy Blanco, *Huésped Distinguido* de Naguanagua por la Alcaldía del Municipio Naguanagua,

*Huésped de Honor* de Barinas por el Concejo Municipal de Barinas e *Ilustre Visitante* de San Joaquín por el Concejo de San Joaquín.

Ha recibido las siguientes condecoraciones: Orden Mérito en el Trabajo (1ra clase), Orden *Sol de Carabobo* (1ra clase), Orden *Ciudad de Valencia* (1ra y 2da clase), Orden *Ciudad de Montalbán* (1ra clase), Orden *Cristóbal Mendoza* (1ra, 2da y 3era clase), Orden *Arturo Michelena* (única clase), Orden Coronel *Julián Mellao* (única clase), Orden *Honor de Fuego* (única clase), Orden *José Ortega* (única clase), Orden *João Gonçalves Zarco* (1ra clase) y Orden *Cipriano Jiménez Macías* (única clase).

Dada su actividad como promotor de la investigación científica de la historia su trayectoria ha sido reconocida con más de cien (100) Acuerdos, Placas, Barras, Botones y Diplomas.

Muere Julio Centeno a la edad de 76 años en la ciudad de Valencia, estado Carabobo, el día 29 de marzo de 2017, en la ciudad hospitalaria Enrique Tejera, pero la obra literaria de Centeno, al igual que Guillermo Mujica Sevilla, se enmarca principalmente en su Valencia natal, sin dejar de mencionar obras de calibre nacional e internacional, generalmente referidas a la historia por ser este personaje un apasionado de la historicidad. Entre sus publicaciones podemos mencionar:

1. *Cosas de San Diego* (2010);
2. *San Diego: De Poblado a Municipio* (2005);
3. *Imágenes de San Diego* (2003) y,
4. *San Diego* (2000); tres obras donde el autor refiere y describe desde el punto de vista histórico y anecdótico el Municipio San Diego del estado Carabobo, donde actualmente es el cronista oficial.
5. *Evolución Histórica de los monumentos erigidos con motivo de la Gloriosa Batalla de Carabobo del 24 de Junio de 1821* (Coautor) (1998). En esta obra

se describe pormenorizadamente cómo fueron los preparativos y la acción histórica de la Batalla de Carabobo, donde los autores recrean al lector amenamente sobre la gesta libertaria, con la que se selló la Independencia de Venezuela del yugo español.

6. Sesiones especiales y discursos de la Asamblea Legislativa (1997) (coautor). Constituye una valiosa recopilación de los discursos más representativos ofrecidos por distintos diputados a la Asamblea Legislativa del estado Carabobo en el año 1997.
7. Páginas de Valencia. En este texto se reseñan pasajes históricos, hechos, acontecimientos y personajes de la ciudad de Valencia; con gran maestría relata Centeno, de forma sencilla y amena, haciendo alarde de su fina pluma, momentos de la historiografía valenciana que han quedado grabados en la liturgia literaria y para el recuerdo de nativos y extraños de la valencianidad.
8. Perfil Biográfico del Dr. Luís Pérez Carreño (Coautor) (1992). En el cual se hace una semblanza al gran ilustre médico.
9. Historia y Génesis de la Urbanización Michelena (1986). En esta obra, Centeno, en su vocación como historiador y de una pluma metafórica y sublime, dedica a la urbanización Michelena de Valencia donde transcurre su adolescencia, un reencuentro histórico de su nacimiento, dedicado a lo que ya forma parte de él, la historia no solo la grande sino a la microhistoria.
10. Numismática Venezolana (1972). Con sus dos (2) ediciones posteriores en 1985 y 1986, es su primera obra, la que consagra nacionalmente a Centeno como investigador, historiador, como amante y coleccionista de monedas. Esta obra fundamentalmente nos lleva a identificarlo como estudioso de las monedas venezolanas, pero sin dejar de tener en cuenta sus otras cualidades: poeta, cuentista e historiador.
11. El sentido de la amistad en la trayectoria del Libertador (1984). Esta obra demuestra lo polifacético del autor: abogado, historiador, escritor, poeta, cuentista; otro personaje digno de ser estudiado y analizada su creación

literaria, por formar parte de lo que nos identifica dentro y fuera de nuestras fronteras.

12. El Bolívar de Barre en la Moneda Venezolana: editada por la Alcaldía de los Guayos del estado Carabobo. En esta obra Julio Centeno, de forma didáctica y sencilla, nos explica pormenorizadamente, el recorrido histórico de la efigie de nuestro Libertador Simón Bolívar plasmada en nuestras monedas, perfil diseñado por el venezolano Carmelo Fernández, que sirvió como modelo al Francés Barre, para ser moldeada como impronta en la moneda venezolana. Texto de especial referencia y de obligatoria consulta para quienes se dedican a investigar sobre las monedas en Venezuela, porque verdaderamente este autor de numismática, si conoce, siendo además uno de los pioneros y divulgadores de esta materia en Venezuela. Otra creación literaria que se suma a la bibliografía venezolana y que tienen un espacio privilegiado en los anaqueles de las bibliotecas públicas y privadas.
13. Imágenes de Valencia (Semblanza Bolivariana) (1996). Esta obra es la escogida para realizar el presente trabajo y donde el autor, al igual que Guillermo Mujica Sevilla, dedica a su Valencia del Rey las remembranzas, los recuerdos, historias, acontecimientos, personajes y anécdotas de la eterna ciudad valenciana.

### **Análisis del texto: “Imágenes de Valencia (Semblanza Bolivariana)”**

En esta obra publicada por la Alcaldía de Valencia en el año 1996, Julio Centeno Rodríguez recopila, con maestría de orfebre literario, el acontecer valenciano. Narra de manera sencilla y muy pedagógica el quehacer cotidiano, hechos, circunstancias y acontecimientos de la Valencia de ayer; las plasma con la habilidad de un cirujano, en su interés por mostrar la historia y en su displicencia poética, conjuga de manera armónica y simbiótica estos recursos literarios, para dialogar sobre la historiografía, su concepto, su valor, su estética y su jerarquía.

En razón de la importancia que sopesa Julio Centeno sobre la historia, y antes de comenzar el análisis de la obra antes descrita, hagamos un paréntesis previo para tratar un poco el fondo de la historicidad.

Es indudable que cada estudioso del tema que le ocupa su disciplina, debe remitirse previamente a conocimientos cronológicamente del pasado para comenzar a fundar su investigación, y esto es válido no solo para los hechos del ser humano, sino también a los producidos por la naturaleza, es decir, cada situación o suceso implica una historia previa del cómo y por qué sucede.

Mucho se ha dicho sobre la historia. En su **poética**, Aristóteles, citado por Bracho, J., García, L., Mérida, M. (2002, 74), en el texto denominado: "Hacia la Historia Compleja Retos y Alternativas de la Historia Hoy", "considera a la historia como un género menor frente a la poesía. El historiador y el poeta, afirma, difieren en que uno narra lo que sucedió y el otro lo que va a suceder". Es decir, desde "que apareció hace más de dos milenios en los labios del hombre, sin duda ha cambiado mucho de contenido". (Marc Bloch. 2001. 135).

Surgió la discusión, si la historia tenía las características para ser catalogada como una ciencia, hoy se le da esta condición científica. Jorge Bracho, Profesor de Historia del área de Postgrado de la Universidad de Carabobo-Venezuela, *define la historia como ciencia del cambio*. Podríamos agregarle a esta definición que es la ciencia del cambio de todo acaecer en el universo, tanto humano como natural.

Es aquí donde se debe ampliar, a nuestro entender, el ámbito espacio-tiempo del concepto, para que no solo englobe al ser humano como protagonista *–sea como individuo como sociedad sometido al*

*condicionamiento histórico (constitución física y biológica y en los ambiente donde se desarrolla)* (Galasso, (2001)- sino que se tome en consideración también el carácter dialéctico de la naturaleza *per se*, es decir, no solo al humano y su quehacer en un espacio-tiempo dentro del cosmos, sino la naturaleza y el quehacer natural dentro del universo. ¿Por qué razón? Simple: todas las demás ciencias necesitan conocer para llegar a ser “verdaderos” sus postulados, una historia previa del fenómeno o suceso natural del cómo se presenta y cuál es su comportamiento.

Es necesario, entonces, tener un enfoque histórico-cultural como tendencia pedagógica. Esta teoría, propagada inicialmente por el soviético LS Vygotsky, plantea esencialmente que la enseñanza histórica-cultural debe estar dirigida a facilitar el aprendizaje dinámicamente entre el aprendiente y su entorno social, pero que se desarrolle este aprendizaje sinérgicamente, es decir, que exista una relación dialógica, interacción entre el ser humano y su entorno, y que esa recursividad debe estar inserta en la conciencia del cognoscente, de formar parte como sujetos de la historia, conllevando por tanto un desarrollo integral de la personalidad (psiquis), para que en un momento de tiempo y espacio (crono) esa realidad deba interactuar de manera armónica con la finalidad de transformarla para el beneficio propio y del bienestar de la colectividad.

Maturana expresa al respecto lo siguiente:

Pienso que la historia se constituye en las transformaciones en torno a algo que se conserva, que a la postre son conservadoras y que al mismo tiempo cambian, pero que son conservadoras de algo en la historia de la cultura, son los cambios en torno a lo que se conserva. (Maturana. 1999: 230).

Cuando dedicamos tiempo, horas, días, meses y hasta años, investigando algún hecho histórico en particular o general, buscamos dentro de esa historiografía documental, oral u objetista, algo más que no esté escrito o dicho, porque si ya lo está, estamos perdiendo el tiempo. Es aquí donde entra la parte ineludible de la subjetividad del investigador; no se busca reconstruir ni construir el pasado, se busca recrear a quien me escucha o quien me lee, se quiere transmitir a los interlectores y/o lectores, la novedad del asunto, aportar algo nuevo a lo ya conocido y, además, que el trabajo realizado sea reconocido, no solo por el público en general, sino también, por los expertos y conocedores de la materia. Si se logra transmitir el mensaje y obtener éxito, es porque se supo dirigir el mismo y, por supuesto, ganar adeptos y críticas que podrían estar en la categoría de ser un historiador, pero con la condición, que se haga aplicando las técnicas y métodos científicos para ello, porque si no es así, estaríamos en presencia de un simple fabulista.

Uno de los atributos más envidiables de Julio Centeno Rodríguez es el conocer de historia y especialmente la crónica valenciana, su memoria y su estilo singular para ornamentar concienzudamente cada palabra, cada oración y cada estrofa. Podemos observar su estilo original, al comenzar la Dedicatoria del texto en estudio: *Imágenes de Valencia (Semblanza Bolivariana)*, cuando expresa:

#### Dedicatoria

A la nueva Valencia del Rey y eterna reina de mis sentimientos y emociones, por ser ella la cuna donde mis ojos se bañaron de luz, por primera vez, con los mágicos rayos de su sol, que se reflejan en el espejo azul de su lago, donde duermen, angustiosas, las cansadas aguas del Cabriales.

A Valencia, la que parió a Venezuela, por haberme permitido disfrutar, desde niño, de sus plazas, parques, paisajes, calles, y avenidas sin exigir nada a cambio.

A Valencia, por su excelsa Universidad donde obtuve mi grado académico y sus dignas instituciones culturales que me honro en pertenecer...

El autor comienza el libro profesando su idolatrado amor a Valencia, rememorando los tiempos idos, la Valencia de su infancia, la bucólica y tranquila ciudad, la académica, la industrial y la que le permitió formar su familia bajo el auspicio y el velo sagrado de la Virgen del Socorro, Patrona de la urbe, el *lucero más brillante del cielo valenciano*, como él mismo la designa. Y luego continúa manifestando el poeta Centeno en su Dedicatoria:

A Valencia, por haberme dado a Gloria y con ella a Gloria Victoria "Vicky", César Julio y Julio César, fruto sagrado de nuestro amor.

A Valencia, por haberme permitido tener perpetuamente enamorados, como los míos, Don Julio Centeno y Doña Josefina Rodríguez de Centeno, cuya unión por casi sesenta años aún se conserva tan fresca como ayer y bendita esa unión por la gracia inmaculada de nuestra santísima Virgen del Socorro, a quien también ofrendo, por ser la estrella más radiante de la ciudad. (sic). (Lo subrayado es nuestro).

En un lenguaje sobrio, sublime y poético, en todo el recorrido del texto en análisis, Centeno nos hechiza con su prosa impecable y prosódica. Divide el libro en dos momentos intercalados. Comienza con la parte histórica independentista y bolivariana, cuando abre e invita a la lectura, con un homenaje al soldado desconocido sembrado en el altar de la Patria, donde se libró la Batalla de Carabobo, como símbolo de reconocimiento perenne para aquellos hombres y mujeres sin nombres, caídos en la lucha por alcanzar el sueño del Padre de la Patria, de hacernos libres para siempre del yugo español. Así se expresa Julio Centeno al respecto:



...Hoy vamos a detenernos con mística vocación venezolana ante el sepulcro donde se guardan, simbólicamente, los restos de los héroes anónimos de gesta independentista, para que pasemos revista a las páginas de su historia, con una diana sonora invitando al silencio en homenaje a la patria a través de sus hijos que sacrificaron sus vidas en el campo del honor...

Luego de esta apertura sobre la historia de la Patria, Centeno guía su pluma literaria en la filigrana del recuerdo y el romanticismo para Valencia, al describir en los capítulos subsiguientes de la recitación hechos y personajes de la Valencia de ayer, para finalmente concluir la lectura del texto estudiado con una semblanza histórica y hagiográfica sobre el Libertador Simón Bolívar.

Centeno nos pasea, a decir del prologuista del libro, otro eximio valenciano de reconocida trayectoria literaria como lo fue José Rafael Clavo López, al expresar:

“...Centeno Rodríguez nos llevará por los caminos del ayer, recordándonos pasajes, situaciones, hechos, vivencias, anécdotas de corte costumbristas, y en algunos momentos de historia patria, dicho todo en lenguaje claro, con muy buen apego al idioma castellano, sin rebuscamiento, que obliga al lector a devorar con avidez el contenido de sus páginas...”.

En su libro, Centeno engancha la historia grande venezolana con la historia patria, la historia local de Valencia como señuelo de encanto y recordatorio, porque Valencia ha jugado un papel de importancia en el devenir histórico de Venezuela. Es como recordar la resonancia y franqueza del discurso de Mujica Sevilla, pronunciado en la Sesión Solemne conmemorativa de los 451 años de la fundación de la ciudad de Valencia, el día 25 de marzo de 2006, cuando expuso: *“Con perdón del destacado orador Pocaterra, hoy me toca cambiar un poco la frase: “He buscado en Valencia y he encontrado la historia”.*

En el texto *Imágenes de Valencia (Semblanza Bolivariana)*, objeto del presente análisis, Centeno nos recrea con los lugares que en el pasado fueron de concurrencia masiva y distintivas de la valencianidad, así nombra: *el Dancing bar Imperio, Cartelera cinematográfica valencianas, Viejas calles valencianas, el parque de los gavilanes, el Palacio de los Iturriza, el Aquarium "Juan Vicente Seijas" de la caja de agua, la Plaza Cedeño (Sta. Rosa), la Avenida "Julio Centeno", El Dancing del Morro, El Josefino puente "La Paz"*. Hace en cada uno de esos territorios, reminiscencias de la Valencia antañona, de los gratos y amenos momentos de su infancia y adolescencia, para luego recordar, con atormentada nostalgia, sus años de juveniles encuentros con personajes que comparten tan placenteros momentos.

...Yo no sé qué fenómeno cósmico de los tantos que gravitan en el mundo de la naturaleza humana le insufla vida al espíritu del tiempo, que como un acto de magia hace reflejar en el espejo de la vida de los días de ayer hasta confundirlos con los actuales, cubriéndolos con una extraña pátina de nostalgia cuando caminamos, como autómatas, por el puente invisible que fusiona el pasado con el presente...

Así se expresa Centeno en cada fragmento de hechizos y murmullos que vienen a su memoria, como vuelo peregrino de reflexión y añoranza, de recrear en su cavilar los desteñidos recuerdos acumulados en los bártulos del tiempo.

Hace referencia también Julio Centeno a las anécdotas de la época como la de: *apagar candela, El sobraíto, el billete de 30 bolívares*, incluyendo en el referido texto a personajes de gran significación de la otrora Valencia. Julio, con su repertorio sentimental sobre aquellas narraciones, se expresa de la siguiente manera:

...De pronto me detengo, me abrumo. Sin querer, una lágrima húmeda se me derrama ante la nostalgia serenata del recuerdo que aún vive en mí, con sus acordes dormidos invitándome a volver la mirada al álbum romántico y telúrico de esa bucólica Valencia de ayer, con sus folklóricas costumbres y tradiciones que se fueron misteriosamente con las alas de la brisa y que nunca más se reflejaron en el espejo de un nuevo amanecer...

Al observar estas iconografías mentales de Centeno, tomamos como referencia el análisis fenomenológico de Gastón Bachelard, en su *poética del espacio*, expresa lo siguiente:

Cuando más tarde nos retiramos a la relación entre una imagen poética nueva y un arquetipo dormido en el fondo del inconsciente, tendremos que comprender que dicha relación no es, hablando con propiedad, causal... ...en el resplandor de una imagen, resuenan los ecos del pasado lejano, sin que se vea hasta qué profundidad van a repercutir y extinguirse.. (Bachelard. 1993. Pp. 7-11).

Es la imagen poética del Julio Centeno Rodríguez el centro regulador y fenomenológico de la teoría de Bachelard (1993):

"...La imagen poética es un resaltar súbito del psiquismo... el problema de la imagen poética es preciso llegar a una fenomenología de la imaginación. Entendamos por esto un estudio del fenómeno de la imagen poética cuando la imagen surge en la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre captado en su actualidad... (Pág. 7-11).

Así las cosas, y en vista que la temática es la ciudad, unida a la literatura, se puede reforzar este criterio con el sostenido por el autor Arturo Almandoz (2004), pues Julio Centeno representa a la ciudad de la nostalgia, la del recuerdo, esa ciudad que queda grabada en nuestra memoria, de

anhelados sueños y vivencias recurrentes, recordándonos el pasado glorioso y ambicionando su prosperidad en el futuro, a mediano y largo plazo.

La clasificación de los recursos literarios en Julio Centeno es básicamente formal, porque trata de significar en sus textos una prueba lógica de tradición valenciana con fuerte arraigo pueblerino.

Esto último parece cosa añadida o sobrepuesta, pero ciertamente es la magia de su trama narrativa la que juega con verdaderas metáforas. Coincidente con el mejor espíritu romántico, y de acuerdo a particularidades muy específicas que transmite en su libro *“Imágenes de Valencia (Semblanza Bolivariana)”*, donde el estado de ánimo para evocar los rincones de esa población definen una constante en la totalidad de la obra, le da vida a lo inanimado, sugiere personajes y devela acontecimientos ocultos por la historia de esa ciudad.

Expresa símbolos por encima del sustantivo y el adjetivo y se concreta en estilo y gusto de pasajes remotos, conquistados para el presente narrativo. Todos los símbolos presentes en la obra de este singular creador revelan una profunda conexión doctrinaria de fe religiosa, de acuciosa vehemencia por las nociones y conversiones manifiestas de un pueblo al convertirse en ciudad. Pero donde queremos entrar en esta oportunidad es en la pluralidad de su sistema simbólico que abarca horizontes románticos, espacios bucólicos y perplejidades infatigables del lenguaje postulante.

En la rica ambigüedad donde se funda el lenguaje, él tiene tareas entre sí relacionadas. La primera es clasificar las palabras conforme a sus funciones generales, palabras que tienen igual fuerza y capacidad para combinarse en enunciados ininteligibles. Otras que se pueden reemplazar sin violar la corrección gramatical, palabras que desempeñan diferente papel lingüístico; en esa concepción de gramático, Julio Centeno logra utilizar esos

recursos con gran destreza, tal cosa se demuestra nítidamente con el efecto de sus crónicas de credibilidad y confiabilidad histórica.

## CAPÍTULO VIII

### **JOSÉ CIPRIANO TAPIZKENT HURTADO. Análisis de su obra: "La última ventisca".**

José Cipriano Tapizkent nace en Barcelona, Estado Anzoátegui, el 28 de octubre de 1948. Una de las ciudades venezolanas atravesadas por el río Neverí, en la bifurcación de las corrientes de sus dos islas, La Tetona y La Muñeca, exactamente en el lugar de la Aduana, cerca de la desembocadura de Las Palmas, donde el brillo de la arena de Maurica exacerba la bravura de las aguas tibias del litoral anzoatiguense. Es la Barcelona de Cristóbal Cobos, la misma sirvió de asiento para sembrar la cruz que sirve de referencia, para contrastar la otra Barcelona que nace en Mesones.

En ese lugar de sal y sol comienzan las primeras correrías de nuestro personaje. Es evidente que la herencia aborígen, sustentada en la bravura de Kariñas, Guaiqueríes y Cumanagotos, apilaban sus fantasmas al compás de las palmeras orientales. Pero además de una experiencia concentrada de la vida que revierte a un pasado con las raíces hundidas en el suelo natal, de una naturaleza hondamente sentida, sus personajes, de profunda emoción, contienen una naturaleza sentida, de expresiones severas y secretos de la época. En su novelística hay mucha sabiduría y mucha madurez, se percibe también una sonrisa final ante los prejuicios y convenciones de una sociedad trazada irónicamente. En casi todas sus novelas hay un nudo sentimental.

Los primeros pasos de su poesía reflejan un desarrollo de imágenes, vertidas en espacios románticos donde, como todo principiante, establece un mecanismo sensible en función de expresar sentimientos cargados de adjetivaciones y excesivas combinaciones de rimas impulsivas.

Transitaba el año 1964 cuando publicó su primer libro de manera artesanal: “**Reflejos de Aguas**”, por tal motivo citaremos uno de esos veinte poemas:

Luz de amanecer desterrado  
Transido  
visión de noche sin furgor  
espejo de mi ser agonizante  
derramado en el lumbre de tu vientre  
animado por las olas repletas de furias  
y caricias salobres  
tierna lujuria de las arenas de mi soledad

Su imagen poética contiene partículas de verdadera hondura, conocimiento expresado con fina proximidad y todo esto nos transmite a una integridad abundante de poesía.

Desde su primera producción literaria, se ve la imagen marina. La arena, las olas, las aves son símbolos diluidos en el paisaje marino de Tapizkent, adquiridos durante su niñez. A los nueve años se traslada hasta la vecina población de Puerto La Cruz, ciudad esta que apenas contaba, según el censo de ese período, con 15.000 habitantes aproximadamente. En las playas de Puerto La Cruz existía un hotel emblemático, una construcción de madera que albergó a los personajes de la época, “*Hotel Polo Norte*”. Relata Tapizkent que desde ese lugar se podía divisar la opulencia de los turistas, los crepúsculos y la nostalgia del mar en las tardes, las luces de las embarcaciones pesqueras por las noches. Estas imágenes son recogidas por este poeta en los mejores años de su infancia y adolescencia.

Es en la población de Clarines, del mismo Estado Anzoátegui, donde tiene el primer contacto con un poeta de verdad, según su misma expresión: Alfredo Armas Alfonso. Cerro Azul es un rincón bucólico, que aún existe como museo. Era esa la residencia de Armas Alfonso, donde la poesía de

Tapizkent comienza a ser revisada. Y la forma empieza a buscar el espacio que dará como resultado un extenso trabajo poético.

La influencia se refleja aún más en la novelística y el cuento, donde la prosa deja desplegada la dimensión de sus vientos narrativos.

A partir de este encuentro y su traslado a la ciudad de Caracas, comienza a frecuentar los lugares de tertulias literarios y especialmente “*La República del Este*”, donde tiene contactos con personajes muy especiales: Ludovico Silva, Domingo Miliani, Miguel Otero Silva, Caupolicán Ovalles, Oscar Guaramato, a este último le brinda especial interés como cuentista y, junto a varios amigos, organizaron “*La Peña Cultural Oscar Guaramato*” y el “*Fondo Editorial Oscar Guaramato*”, donde se publica la mayor parte de su obra.

Al hacer un resumen de algunas de **las obras literarias** de José Tapizkent, podemos iniciar abordando el poemario titulado: 1) “*Incendio en el Poniente*”, donde se evidencia de manera marcada el influjo marino, connotación que lo identifica supremamente; entre sus poemas lo enuncia:

Descansa ave viajera  
Ten un nido esta noche  
Lejos queda el mar  
Remanso azul  
Albergue de peregrinos.

Es inmanente la transfiguración poética consustanciada con el mar, donde la representación es una esfera mágica que envuelve y nos traslada al exótico paraje de olas y arenas.



2) En su obra: “Recintos externos”, además del mar, incorpora otros símbolos que contribuyen a la consubstanciación de su visión onírica, expresadas en el siguiente poema:

Yo soy de un suelo de perlas y petróleo  
Birlado por la volcánica tempestad  
De hombres mutilados  
Desnuda arena violada por orates  
Insomnes.

3) En su libro: “Hebra Rota”, está consciente de los valores intemporales del universo, configurando la visión breve de la existencia de lo humano y lo inconmensurable del cosmos. Deshilando en el sujeto y el objeto expresado, la voluntad del padre y el desarrollo místico, cuando expresa:

Por aquellos tiempos  
La brisa desordenaba el mar  
Con brusco empeño  
Alborotaba sus lisos cabellos  
Y las gaviotas  
Hacían su despegue perfecto  
Cerca de sus alucinaciones matinales  
Detrás del Hotel Polo Norte  
Mi padre construía casas  
Aligeraba la mezcla  
Con la saliva del tabaco  
Usaba mi padre alpargatas  
Y pantalones de lino  
Cuando la ebriedad le cundía  
Su alma de sonsonete gemía  
Airado por la brisa del mar  
Cantaba  
Salpicado de nostalgia  
Un tierno canto salía  
Lírico y desnudo  
Melodía de tiempos  
Alisios como los vientos  
Aligerando el paso iba mi padre  
Dibujando la ciudad.

4) Desde los ángulos de la metrópolis, con su llegada a la ciudad de Valencia, comienza a realizar su fructífera labor intelectual, los cantos comienzan a cobrar una fuerza telúrica, contrastante con su eco interior y la bohemia citadina. Publica en la urbe que lo redime en su regazo y escribe el poemario “Intimidades”:

Vuelvo a tocar la playa de tus sueños  
Entre la arena que se escapa  
De mis manos brota aroma de versos  
Mohosos sonetos tristes (...)

5) En “Azul Intenso” expresa:

Cuando escribo esta estrofa  
El mar me embriaga  
La tristeza me abrasa  
Ritos y fantasmas han vuelto  
La hora de la angustia  
La piel oscura de tus paredes  
Vellosas  
Menos la calma vuelve  
Como si condenado a buscarte  
Estuviera  
Entre palabras y ritos  
Termina tu imagen  
Ella ha de morir más tarde  
Acaudalada  
Lamidas por el olvido  
De mi poesía.

6) Abarcado ya en su contexto general, la poesía salva al hombre de la muerte y le rescata hacia el amor, lo aturde, le sacude y lo conmueve para dejar presente la burbuja romántica que traspasa la sensibilidad y trasluce lo sensorial que se reafirma en los versos reflejados en su obra: “Cita con ella”:

Espera  
No vuelvas la mirada

Rompe la espuma  
Con tus olas  
arroja ese delicado encanto  
brusco y sutil  
vuelve la mirada ahora  
ve hacia lejanos pensamientos  
estás en el precipicio del viento  
transitando como un niño  
desvanecido  
escuchando la arena de epitáficos  
Inútiles.

Existe en José Tapizkent una consciencia de su quehacer literario, nutrida tanto de las codificaciones emanadas de la cultura con la cual convive y sus experiencias personales. Su estilo, nacido desde dentro, por así decirlo, crea una literatura de gusto propio, porque el más elevado estilo es aquel en que se mezclan dos significados corrientes de la palabra, donde aparece al máximo la personalidad con el máximo de la impersonalidad. Los códigos semánticos que circunscriben la mayor parte de sus textos salen de la variación de la lógica y abrazan la enigmática atmósfera de la causalidad, son elementos poco comunes que conjugan la selva con lo rural y posteriormente lo ciudadano.

En cuanto a su novelística, Tapizkent, defiende el cometido de su creador, todo ese misterio, todas esas maravillosas vivencias de sus personajes plantean un temperamento recio, acabado, fielmente reflejados en cualquiera de sus cuentos, novelas o relatos, entre los cuales se mencionan: ***Esperanza Cifuentes y otros cuentos, El Príncipe, El Loco, El último Tanquero, Caminos Difíciles, El Poder de Los Monagas, De una ciudad a otra, Bajo La Piel de Caracas, El hombre Solitario y La República de Arena.*** En la gran mayoría de sus obras expresa Tapizkent ese delirio oscuro y penumbroso que es a veces la mejor antena para seguir la onda de su creación.

Habla de Valencia con auténtica sustancia poética. Juega con el tiempo literario en la estructura de sus obras, donde convergen dos latitudes envueltas en un presente novelístico que se transforma en tiempo ficticio. Tapizkent es un narrador concienzudo, genuino: su escritura es una máscara para evadir el auténtico tiempo novelístico, de donde surge un tiempo abolido, inequívoco e impersonal.

### **Análisis del poemario: "La última ventisca".**

Para Tapizkent, los días de ilusionismo poético y su nueva empresa espiritual comenzaron con los tiempos más duros de la Venezuela del 70. Década esta que trajo consigo rudos y angustiantes momentos. Época en que Tapizkent llega a Valencia, abandonando apenas la risueña etapa de la adolescencia, andaba a tientas por el complejo y vasto campo de la cultura universal, sin formación sistemática de la literatura, pero su poderoso temperamento creador, su superior sentido crítico inundaron su pretendida vocación de escritor, haciendo artículos de prensa, poemas y cuentos. Solo penetró en el secreto de la inteligencia y decidido fue al encuentro de la tremenda verdad del ser humano y su mundo.

Compartió inquietudes con los poetas J.J. Villarroel París, Eugenio Montejo, Manuel Urquía, Carlos Reyes, Orlando Trovat, Arturo Valenzuela, Orlando Amaná y otros vates de la época. En la biblioteca de Tapizkent, reposan libros con anotaciones del grupo con quienes compartía andanzas por lugares de Valencia.

Cada género literario tiene sus razones íntimas que determinan en el cultivador una serie de especiales aptitudes y de singulares disposiciones. Algunos autores crean deliciosos mundos imaginarios, exquisitas escenas, plásticos delirios, pero falta ese rotundo aliento de psicología social y

entendimiento colectivo que generan los lugares de gozo y riesgos, cuestión que para José Tapizkent, quizás por su irreverencia constante, pareciese ser muy sencillo de conjugar y plasmarlo con avidez en sus escritos.

Tapizkent, al llegar a Valencia, desarrolla con fuerza esa vena poética. Para esa época estaba en boga el poema de protesta, el poema comprometido de Victor Valera Mora y Ernesto Cardenal, sin embargo, Tapizkent no practicaba la guerra, ni los fusiles ni los cañones. Tapizkent amaba los paseos, los bares y las tertulias con los amigos. El futuro del humano no debe estar reñido con su formación, la infinitud y el principio estético. Todo creador auténtico tiene por añadidura a su labor específica, actitudes para otras artes que le atraen. En su reputación de poeta puro, Tapizkent se revela, además, como excelente pintor y lo pregona en sus exposiciones nacionales e internacionales. Dedicó a la Valencia señorial y de comienzos del siglo XXI, en su poema la *Última Ventisca* un canto irreverente:

Ciudad de cimitarras  
Habitaré tus calles desnuda  
Tus refugios de ilusión me abrasan  
Con ansia rasgaré tu oscuridad  
Y mi viejo naufragio tocará puerto  
Ebrio brotaré  
Para admirar tu lago  
Posando altanero  
Detrás del horizonte  
Junto al sol cansado  
De aves agitadas  
Y alas invisibles  
Donde un hilo de luz  
Teje sus noches  
Al borde del ocaso y del olvido  
Ciudad de constelaciones póstumas  
Poesía hambrienta y brumas  
Tenues  
Enmudecidas por la lejanía

De brevedad exótica  
Sepultada de plenitud  
En mi piel estrujada  
Por tus labios de lluvia  
Que agitan la memoria  
Mitad olvidos rotos  
Y adioses sin existencia

Cuando se trazan los paralelos entre la estructura de un poema y la de una pintura no se puede pasar por alto la juiciosa advertencia de la armonía musical. Para los eruditos del Renacimiento, las consonancias musicales eran las pruebas audibles de una armonía universal que tenía validez para todas las artes; esta convicción no sólo estaba profundamente arraigada en la teoría, sino que también se traducía en la práctica.

Es verdad que cuando se trata de probar que un sistema de proporciones ha sido deliberadamente aplicado por pintores, escultores y poetas, se cae fácilmente en el error de hallar en determinada obra las relaciones que se buscan, los compases en manos de los eruditos no chocan, sino que se evita el peligro latente de la especulación inútil. Hay que buscar reglas prácticas de relaciones proporcionadas por los artistas mismos. Estas reglas son bastante corriente entre los pintores, no así entre los otros artistas, pero los fines comunes de la pintura y la poesía están claramente expuestos: toda obra de arte debe ser como un verso muy bello, que se desliza según las mejores consonancias, una tras otra, hasta llegar a un final bien ordenado.

Por otra parte, aprender estilo es quizá una versión de laboratorio imitador, por extraño y ambicioso que pueda parecer, el único escritor que podemos juzgar sin riesgo tiene que ser un coloso, porque lo que nos corresponde es caminar bajo sus piernas de gigante.

Asimismo es José Tapizkent un cíclope, desenfrenado y rebelde, iconoclasta y peleador, ingenioso y visionario que se propuso realizar en vida una descomunal hazaña que ha pretendido artista alguno, hacer de la revolución y el arte, de la revolución y la poesía, una sola e indivisible entidad y, más aún, comandar una revolución artística que coincidiera, en penetración, espacio y tiempo, con la revolución social, toda una manera individual de ver, pensar y sentir. Así describe su amor a Valencia:

Ciudad mía  
Cada grano de este día  
Se extingue entre los dos  
Somos verbo en conjunción  
Fragmentos sin debilidades  
Juguete descosido  
En medio de la calle  
Poema desteñido por la lluvia  
Que derrama su tinta en el paraguas  
De alguien que no ve  
Y pasa desprevenido  
Cuando la tierra se abre  
Al relámpago del tiempo  
Y las sombras lamen tu corazón  
Vatiendo sus alas barrocas  
Frágiles y altaneras  
Al cosmos emerges  
Polvorientas  
Como cálidas cenizas  
De despedidas

Tapizkent será siempre un errante peregrino de la liturgia literaria. La vida errante tiene ese sino. Así lo califica José Joaquín Burgos cuando le prologa el poemario “Incendio en El Poniente”, dice José Joaquín:

Uno encuentra por ahí, entre amigos a José Tapizkent y, se lo imagina decodificando signos y fórmulas que son como gerográficos ocultadores de terribles verdades sobre el incierto futuro del planeta. Circuitos y otras cosas que podrían transmutar el alma en simples respuestas binarias”.

Tapizkent es de las personas que al finalizar una tertulia va a encerrarse entre manuales técnicos, entre pruebas que debe revisar y calificar, a leer páginas de opinión de la prensa, para ponerse al día en la otra cara de su moneda: la actividad política.

Eso, ni más ni menos, puede parecer Tapizkent a quienes lo conozcan, bien sea de lejos, o tal vez más de cerca. Pero ...¡Cómo engañan las apariencias! Se asoma uno, así de refilón, al universo íntimo de este fraterno amigo y se encuentra de pronto en otro entorno inesperado. Tapizkent, robándole tiempo al tiempo, ha abierto otra compuerta a su vida. Y entonces recuerda uno aquello de Baudelaire de que “*siempre habrá una ventana abierta al infinito*” y comprende que José Tapizkent, conoce esa ventana y que por ella se asoma al universo. Asombrado, sereno, pensativo, apasionado, dolido según las circunstancias. Quizás de esa ventana nacen sus textos. Tomando uno de sus poemas del poemario: *Incendio en el poniente*, podemos describirlo cabal y certeramente y seguidamente lo desnuda el poeta Burgos en el referido prólogo:

“Nunca nadie fue tan soberbio  
Como la tempestad  
Por eso es breve”

...Así de imágenes vertidas en síntesis, es la estructura de este libro. Se nos antoja que ello se debe a la formación técnica-científica del autor. Más no se piense que por ello estos poemas son “fórmulas” ajustados a un esquema mental de rígidos linderos. Sucede que cada autor, a través de las diferentes etapas de su vida creadora, tiene una manera de ver, pensar y decir las cosas.

En definitiva, ¿cómo definir a José Tapizkent?, ¿un poeta, un artista plástico, un loco?, poco importa si nuestra celebridad es fruto del deambular por las calles de Valencia. Pero se puede compartir con él ese rastro de



humanidad, única errata que nos asemeja coexistir en la pasión del mismo ritmo. Y continúa José Joaquín Burgos manifestando elogios sobre Tapizkent:

...Y en estos días, esos son los parámetros dentro de los cuales José Tapizkent, mueve las redes de su telaraña. Redes echadas sobre las palabras con pureza de intensidad y con la alta responsabilidad que el oficio de poeta impone a quien-como en el caso de Tapizkent- se asoman al mundo por esa ventana que descubrió Baudelaire, una ventana desde la cual pueden escudriñarse todas las magias, todas las interrogantes, todas las infinitudes del universo. (José Joaquín Burgos/Valencia, marzo de 1989).

De Tapizkent podemos hablar de errata y de creación, convicto a su suerte, dejó hacer a la ignorancia que imprecaba sobre su creación errante, por esa misma maldición o convicción onírica, su poesía nace en lugares concurridos y emblemáticos de la ciudad de Valencia, unos ya desaparecidos como Percito, La Masía, Tomo y oblijo, el bar de Colombo, y otros que permanecen en la ebriedad del tiempo, como La Guairita y la Pajarera; en cada lugar, donde destilan sus atardeceres llenos de nostalgia o cuando una lágrima sin brotar engendraba un diluvio de sentimientos que plasmaba en servilletas o en notas que permanecían en los espacios vitales de sus bolsillos. En cada lugar recoge sílabas, palabras, puntos y comas, que hicieron florecer los poemas vertidos de certezas y fábulas para coronarse en texto de la *última ventisca*:

algún día  
Esta ciudad desaparecerá  
De entre los muertos  
Y no seremos más sus huéspedes  
Ya nos mira desde lejos  
Como si su memoria estuviera  
Incompleta  
Se aleja sin nosotros  
Esta ciudad horrorizada  
Ya no nos recuerda  
Solo el mar inocente nos espera

Con sus olas enmohecidas y distantes  
Atrapadas en el insomnio de las tardes  
Y la tristeza de peces sudorosos  
De buques hundidos y veleros  
Trizados  
Huyen de nosotros  
Ya no hay más crepúsculos  
Se alejan aglutinados  
Ya no somos de esta ciudad  
Tan adorable

No es permisiva la corrosión de vida en el trabajador literario, porque su trabajo encuentra mucho espacio para la reflexión. Quien asume esa tarea prescribe cierta autoridad y por mucha modestia que esgrima resulta inocultable lo comprometedor del oficio, dado que existe la vanidad, la anuencia, el consentimiento de quienes dan la patente y la prebenda, existe también la arrogancia de quienes, en una indeseada orfandad, suponen que su estrella alumbrará en el cielo de una de las tantas constelaciones, sin embargo, es frecuente y a menudo se observa, que el artista y su faena usan la ficción como mecanismo o señuelo para cautivar al lector que gravita en el contorno de su obra.

Para nadie es un secreto la manifiesta visión poética hacia la urbe valenciana de José Tapizkent, quien dice en uno de sus poemas:

A la pérdida del camino hacia la avenida Bolívar,  
para robarme la fe aligeró el paso la noche,  
alardeando su irrespeto al llamado sexo.  
Un despotismo absoluto lo invade,  
vuelve hacia el poniente  
y se encuentra en La Pajarera  
con Raúl Brito, Arocha Puig,  
José Albano Gutierrez  
y el par de Rojas.  
La conversación estila ocio  
al vaivén de las cervezas,  
se desploman los versos  
y el lirismo musical

de la guitarra de Ramón Arocha  
tiene aliento de tragedia  
cuando Luís Acevedo  
anuncia el final de la despena.

De su trabajo en Valencia y su novelística, dice el Cronista de la ciudad, Guillermo Mujica Sevilla, en un artículo de prensa titulado, "*Caminos Difíciles*" reproducido posteriormente en el libro *De Azules y de Brumas*, tomo V, lo siguiente:

Una antigua canción decía: "que dulce es el misterio de la vida". Quizá lo único verdadero es que es un misterio desde el comienzo hasta el final, pero la condición de dulce no está siempre presente. Si miramos a nuestro alrededor, en cada persona que nos pasa por un lado hay situaciones variadas. Mucha gente transita por verdaderos "caminos difíciles"...

Mujica Sevilla luego del preludio, describe la trama central de la novela *Caminos Difíciles*, en los siguiente términos:

Con pincel magistral, el autor nos coloca en la situación de esta persona que ha sufrido varias heridas y vuelve en sí después de la pérdida del conocimiento. Poco a poco va despertando en un mundo insólito, rodeado de una espesa selva, sin saber que ha pasado ni donde está y ni siquiera recuerda su nombre. A medida que vuelve en sí, va dándose cuenta de que está entre el resto de un avión y que lo rodea un montón de personas muertas, de pronto oye una voz apagada que parece pedir auxilio. Se trata de un sobreviviente...

Por último Mujica, declara el por qué dedicarle tiempo y tinta a José Tapizkent, en su columna periodística y en uno de los textos *De Azules y de Brumas* y a su Novela *Caminos Difíciles*:

¿Por qué he considerado en esta columna dedicada fundamentalmente a cuestiones históricas, este libro de Tapizkent? Porque en el vivir de todos los días nos

cruzamos en Valencia, como en otras ciudades del mundo, con personas que no conocemos y que viven o han vivido muchas circunstancias trágicas, “Caminos Difíciles” en la vida. Recordamos aquel poeta venezolano que estando en New York pensaba: “Mujeres de Nueva York, tan cerca de mis ojos, tan lejos de mi vida”.

Dejando atrás las doctas opiniones de J.J. Burgos y Guillermo Mujica Sevilla, y para considerar el análisis profundo del poemario de Tapizkent *la última ventisca*, desde el punto de vista estructural, es un trabajo añejo, porque alcanza su madurez creativa a través de los años. Una dispersión conveniente propicia la meditación, decanta de los versos la inocencia configurativa y llega a lo creativo de la imagen de la ciudad como una mujer, parecida a la transmutación que efectúa en otras imágenes del espacio, considerando que la obra poética no es ya un espejo o reproducción de las actividades del ser individual, sino algo que se desprende y añade al cosmos.

Así, de la poesía de los objetos pasamos a la poesía y al poema como objeto, como organismo autónomo desligado de cualquier otra realidad que no sea la propia. El que un poema sea determinado estructuralmente no implica que un crítico pueda predecir los cambios estructurales que acontecen en él. Como una predicción, es un intento de tratar un poema como un sistema determinado en su estructura.

La disposición infrapoética muchas veces rebasa el imaginario del autor y da paso a la metáfora sin sustituir el concepto de imagen.

Sobre las cenizas de tu alma  
En curso hacia el enigma  
hay calles polvorientas y sin lumbre  
Sobre tu honda pena  
Mansa y embriagante  
Destilada gota a gota

Transformada en plegarias  
Y velorios de piedras  
Llega la aurora  
De andariegas vagancias  
Y lejanos infiernos se aproxima  
Ruidos infinitos nos esperan  
disecados entre lienzos  
de distancias errantes  
donde yace el humo de la vida

Estos materiales que el poeta emplea son los signos que nombran a los objetos y fenómenos de la realidad exterior de Valencia, signos que, sometidos a mutantes reglas por la imaginación estética, dan objetos propios. Los siguientes versos de este poemario ilustran bien en qué consiste la transmutación poética de la realidad objetiva.

A decir de la teoría fenomenológica de Bachelard: (1993) "...*La imagen poética es un resaltar súbito del psiquismo*". Continúa el autor exponiendo:

Para iluminar filosóficamente el problema de la imagen poética es preciso llegar a una fenomenología de la imaginación. Entendamos por esto un estudio del fenómeno de la imagen poética cuando la imagen surge en la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre captado en su actualidad... Para hacer un poema completo, bien estructurado, será preciso que el espíritu lo prefigure en proyecto. Pero, para una simple imagen poética, no hay proyecto, no hace falta más que un movimiento del alma. En una imagen poética el alma dice su presencia...La imagen poética nos sitúa en el origen del ser hablante...". (Pág. 7-11).

De modo inverso y complementario, lo etéreo y lo inmaterial se presentan como sustancia de fuerza y, en ese proceso de doble inversión, es notable la función que cumple el adjetivo. Estos rasgos de estilo tienden a cristalizar un arte desligado de la realidad y al mismo tiempo nos revelan la verdadera esencia de una poesía subliminal, etérea y espacial:

Esta ciudad termina donde reposan  
los restos del camino  
Nosotros somos quienes partimos primero  
Nos vamos sin dejar huellas  
Resplandecientes  
El viento sopla sin un asomo de frescura  
Amurallados junto a la ventana  
Nos encontramos  
Palpitamos deseos antiguos  
Soplos de voces sumergidas  
Susurramos bajo la arena  
Mientras las gaviotas reposan sus remos  
Esquivando el azul de vértigos íngrimos  
De parpadeo de pájaros ciegos  
De recuerdos derrumbados  
Como el faro tirano  
Que la oscuridad consume  
Gota a gota

Su poesía, dentro de los esquemas tradicionales podría ser calificada de inspiración. Todo se presenta con ese carácter etéreo de su ambición. Este deseo de ascensión es verdaderamente un ansia de evasión, o de superar las normas tradicionales impuestas a la condición humana. Es incuestionable recordar el fondo Ghetiano que alimenta la poesía de Tapizkent, la cual también tiende a la creación vanguardista, reconciliando el universo con el ser humano, lejos de los contrastes que lo esconden.

El ritmo veloz de la escritura de Tapizkent denota tal deseo de plenitud, si consideramos que la velocidad es un llamado de lo desconocido. El proceso de desmaterialización generado por la velocidad nos sumerge en la Física Cuántica que alardea Tapizkent en muchos de sus versos que, a la vez, tratan de reunificar las moléculas del individuo con la naturaleza divina. En las palabras de este poeta, se podría admitir que Dios no es más que una amplitud del individuo, ligado a su materialidad.

Pero ahí se descubre una corriente mística circulando por la obra de Tapizkent: no menciona ningún Dios, pero lo insinúa como la molécula del caos que se aleja para aparecer en cualquier parte; alude más bien a una cosmogonía sin Dios, a un azar o una aproximación materialista, tal como lo deja entrever estos versos:

Espacio en llamas  
cargado de luz inocente  
estalla en el vientre  
de mí amada constelación  
Rompe los cristales de la mañana  
haz polvo la frágil aurora  
que parece besada por el tiempo

La velocidad define, asimismo, la orientación de esta poesía, proyectada esencialmente al futuro, pero a un futuro tangible, la Valencia prospera y de progreso; en este sentido es una divinización de la materia. El arte tendería a restituir la naturaleza divina del ser-ciudad. Entonces el poeta no es el adivino que produce la evasión, sino el que la prepara, proponiendo una nueva imagen de la ciudad-individuo, lo cual conlleva a una ética objetiva que en el pensamiento de Tapizkent se reduce a la crítica a la acongojada brillantez del mañana.

En opinión de Federico Vegas (2007), este autor nos presenta la correspondencia de seducción o rechazo que experimenta el ciudadano contemporáneo dentro del espacio ciudadano. Existe una relación yo poético-ciudad, con manifestación de rechazo o de adaptación, también de ambivalencia, porque se acepta y se rechaza a la vez. Es una relación propia del romanticismo, sentimientos de encuentro y desencuentro del yo y la perspectiva de lo urbano.

Completa irónicamente en el verso un cambio metafísico de la velocidad temporal que conlleva a la ética de la vivacidad, en torno a una

alegoría que se identifica con el goce de vivir y con lo contemporáneo que Italo Calvino (1991), califica “*como una propuesta, opuesta a la gravedad*”. También, en esos pasajes del poema se alcanza a distinguir imágenes de cosas animadas e inanimadas que se pierden en las aves y expresan una canción arrulladora de nuevos valores, de cambios sociales y toponímicos.

Paulatinamente los poemas van perdiendo toda nitidez temática y son dispuestos por un movimiento de espiral, van trazando una especie de composición altanera, como si la única estética fuera la de la metafísica, donde la cualidad poética se torna incoherente expresión del absurdo, donde brota un sentimiento de soledad, de impotencia que afirma la muerte, la muerte de la ciudad bucólica, de añoranzas y de ensueños de Guillermo Mujica y de Julio Centeno.

Daga lamida a pleno mediodía  
hojarasca andrajosa  
que devora la aventura  
Pájaro planetario  
De miles estaciones  
perdido en mitad de la luz  
más allá de mi soledad  
Sobre el concreto pernicioso  
de este espíritu  
aturdido y estremecido  
Pavesa de la noche en marcha  
Linaje de cuerpos permisivos  
en curso hacia el enigma  
por calles polvorientas  
y sin lumbre  
sol de medianoche  
honda pena embriagadora  
destello de tormentas giratorias



## **COINCIDENCIAS Y DIFERENCIAS DE LA VISIÓN DE CIUDAD DE CADA UNO DE LOS AUTORES ESTUDIADOS Y DE SUS OBRAS ANALIZADAS**

Con el estudio realizado se pudieron constatar los siguientes resultados:

1. Sobre las obras analizadas de Guillermo Mujica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent, una ráfaga lírica y de prosa los aproxima, coinciden sus raíces humanas del bien y del mal concluyendo finalmente en una extraordinaria mixtificación, los convierte en suma de voluntades al descubierto de sus obras de verso libre y hondas evocaciones, de tiempos juveniles, atados a la poesía de místico criterio, de flechas alzadas para penetrar en cualquier cuerpo, hasta por las junturas de las puertas.
2. Aunque en el país es mucha la poesía romántica que se practica, se pudo constatar en la poesía tratada por estos autores los efectos que mueven el simbolismo rumbo al vanguardismo histórico de versos, con posturas postmodernistas imprimiendo el sello de la poesía urbana valenciana sin sensiblería ornamental.
3. Más allá del cansancio romántico o lirismo expresivo, encontramos unos versos dulces y anecdóticos que viajan hacia la indagación del ser interior de cada uno, actuando como si quisieran apartarse del lirismo y, de una vez por todas, abrazar el intimismo por razones inherentes al sueño y a la existencia misma.
4. Podríamos ubicar a estos poetas en el rango lírico, o en el intimista romántico, dependiendo el paso del canto. Es verdad, claro está, que

hay ciertas reglas generales de la composición que deben observarse: no hay que ser ambiguo, hay que evitar los solecismos, la gramática debe ser razonablemente correcta, pero en realidad los escritores y poetas correctos suelen cometer más faltas contra esas reglas elementales de lo que generalmente se supone, por eso Shakespeare en sus últimas obras tiende a pasar resueltamente por encima de la gramática.

5. Por otra parte, en lo que respecta a Guillermo Mujica Sevilla y Julio Centeno Rodríguez, su prosa es posible solo en prosa y su efecto propio depende de una absoluta economía de exposición, porque ahí donde se apela a la razón, no puede exaltar adornándola con llamados al sentimiento. En ese mismo espacio Mujica, al igual que Centeno, demuestran que se puede de manera infantil llegar al recuerdo poético, a través de sus obras escritas para Valencia. La importancia que se le atribuye a sus bagajes literarios es una labor de transmitir el efecto íntimo, la total impresión intelectual y emotiva como tarea creadora. En vez de esforzarse por comunicar las emociones liberadas por los corceles, o por la vida como un todo misterioso, tratan de recrear en el lector la emoción peculiar despertada por la intimidad.
6. De la misma manera, Tapizkent en sus obras insinúa el paso del tiempo. Como borrascas punzantes, lanza pertinaz sus agujones zahirientes que, a decir de muchos críticos, tienen estilo en el sentido de individualidad que necesariamente no significa alabanzas; la individualidad del estilo es innegable, tan necesariamente suyo que evoca un presente sugerido que trata de recoger instancias poéticas en sus frases sueltas. En su libro “Después del tiempo”, sin descuidar lo íntimo ni los diferentes significados de la palabra, se desliza de un

sentido a otro en la relación vital del estilo con la particularidad de la obra a que se atribuye. Vemos entonces que la cualidad que se emplea indistintamente como término laudatorio parece un mérito literario del escritor para ser reconocible en toda ocasión y en todos los parajes de su obra. Por eso, al acreditar estos versos, Tapizkent lo hace como una exposición lúcida de su razonamiento intelectual.

7. Todo esto hace pensar que los autores estudiados se comunican con el pueblo con algunos signos extraños, basados en la sencillez y las evocaciones hondas. Siempre he creído que los poetas, los verdaderos poetas, poseen una dimensión distinta en relación a los prosistas, pero a su vez, generan una extensión de más en relación a las órbitas estéticas. Esto es, que mientras el poeta en verso se contenta con medio elevar su mensaje a través de bellas imágenes y elegantes conceptos, haciendo así más densa y nutrida, más líricamente objetiva su creación, el novelista, el ensayista, el arquitecto en prosa, para sintetizar, escribe largas parrafadas, convierte y metamorfosea al psicólogo en artista y al artista en psicólogo en pro de una más evidente clasificación y materialización de su expresión. Sin embargo, en José Tapizkent encontramos una balada de sensibilidades que conjugan a un artista completo: pintor, poeta, cuentista, novelista y ensayista. Como poeta autoconstruye su dinamismo sin protagonistas, es el discurrir dentro de un tiempo exasperante que lo enmudece todo y alisa los golpes de la vida misma y como novelista agiliza la atmósfera tormentosa al dispersar fragmentos de vientos que convierte en eficientes anécdotas los personajes que exponen sus vivencias penetrantes ante el lector.

8. Aquí tenemos pues, separadas, tres versiones de un mismo significado, distintivas palabras con peculiaridad personal, y técnicas de aliento en la histórica ciudad de Valencia, la de Carabobo.

## CONCLUSIONES

Hemos desarrollado la temática en este trabajo de investigación sobre la literatura urbana, haciendo un análisis sobre la ciudad de Valencia del estado Carabobo, describiendo la urbe con el pincel poético de literatos que dedican su vehemente canto a la ciudad.

Valencia es una cantera de inspiración literaria, su imaginario urbano ha dado lugar a una prolífera producción de textos y compendios por distintos escritores de talla nacional e internacional. Dentro de esa gama de reconocidos autores, dedicamos especial atención en este trabajo a tres académicos, los cuales son: Guillermo Mujica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent, a quienes además de hacerles una referencia biográfica a cada uno de ellos, analizamos sus obras escritas: *"Valencia madre querida"* del escritor Mujica Sevilla; *"Imágenes de Valencia"* de Julio Centeno y, *"La Última ventisca"* de José Tapizkent, donde se reflexiona sobre la óptica de cada personaje, en referencia a la urbe valenciana y su imaginario social, así como también las características resaltantes de su poética.

¿Y por qué escoger a Guillermo Mujica Sevilla, Julio César Centeno Rodríguez y José Cipriano Tapizkent? Por una sencilla razón, los tres autores se relacionan justamente en la actividad y producción literaria, y resaltan los valores estéticos, arquitectónicos, artísticos e históricos de la ciudad de Valencia del estado Carabobo. Quizá con la vana esperanza de dar a esta ciudad un lenguaje crítico que interactúe con sus creadores, los tres descubren y distinguen el sentido para emplear la variabilidad de lo reconciliable que existe en toda urbe donde la arquitectura de cemento como intemperie fría, carece de valor plástico.

Son ellos, los poetas, ensayistas y narradores quienes integran los muros y las calles al ser humano. Son ellos quienes se pueden preguntar, ¿cuánto de arquitectura se encuentra diluido en sus textos?, donde cada término lleva consigo un grano de arena y un destino incierto fácilmente separable de la palabra decadencia que sufren en períodos los pueblos. Pero, ¿acaso no los contenga todos? Y, además porque los autores reseñados, en cada fonema, en cada poética evidencian el esfuerzo por vigorizar la frase que distinga esta gran ciudad, Valencia Del Rey la de Carabobo.

He ahí el propósito de la presente investigación: reconocer las formas poéticas de la visión de lo urbano, enmarcadas en el contexto histórico-cultural de la Valencia de principios del siglo XXI, vista por Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno Rodríguez (hijo) y José Cipriano Tapizkent.

## RECOMENDACIONES

Como quiera que la literatura urbana es una expresión de las vivencias cotidianas del humano en su entorno social, en la palabra y su significado, cuya labor fundamental es transmitir la total impresión intelectual y emotiva de sus personajes y su entorno, es de vital importancia, y así se recomienda, que este género de la literatura se divulgue, se esparza como la buena semilla regada entre la tierra fértil, ya que encarna el espíritu de quien la trabaja, los objetos y episodios de la vida, ya sea la vida diaria, física o la onírica, del espíritu, las cuales se conjugan en tiempos literarios y le dejan una nítida impresión y disfrute a quienes la lee.

En este trabajo de investigación se toma como punto de referencia y estudio la ciudad de Valencia, con sus valores, sus personajes, su cultura con sus debilidades y fortaleza, pero con la firme convicción que, para poder fortalecer nuestra sabiduría popular y académica, es inmanente su propaganda para transmitir a las futuras generaciones un legado autóctono, legítimo y fundado en la idiosincrasia de sus ancestros en relación a su nicho vital, por ser esta tendencia la que narra las vicisitudes del hombre y la mujer entre lo desconocido, conocido y por conocer, de las imaginarias construcciones de la ciudad, reflejadas en la poesía, la novelística, la narrativa, la crónica urbana, los sentimientos albergados entre estas experiencias magnánimas que se plasman en el fragor de la vida y la retórica del lenguaje.

Asimismo, se escogieron para esta investigación tres autores de alto calibre intelectual, como son: Guillermo Mujica Sevilla, Julio Centeno hijo y José Tapizkent, egregios literatos que bien se merecen estar en el olimpo del

conocimiento y ser reconocidos en el umbral de sus prolíferas obras literarias.

En este trabajo, se llevó a cabo con esa intención profunda, que nace del alma, como reconocimiento ante nuestra Universidad de Carabobo y el mundo de la sabiduría valenciana y mundial, el esfuerzo y dedicación por mantener incólume nuestro arraigo cultural, por ello, es necesario y se anuncia como recomendación, que se le ofrezca el apoyo incondicional, íntegro e infinito, no solo para estos tres personajes considerados en la investigación, sino también para todos los que hacen de la literatura un templo sagrado del saber y del conocimiento.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ascher, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo: el fin de las ciudades no está a la orden del día*. Madrid. Alianza.
- Araque, H. (2008). *Gallegos, Meneses, Centeno: tres momentos del imaginario ciudadano en el relato breve venezolano*. Trabajo presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana.
- Almandoz, A. (2004). *La ciudad en el imaginario venezolano. II: De 1936 a Los Pequeños Seres*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
- Almandoz, A. (2006). *Para un imaginario de la ciudad venezolana, 1900-1958*. Artículo publicado en el libro *Nación y Literatura*. Caracas: Fundación Bigott, P. 493.
- Almandoz, A. (1993). *Consideraciones conceptuales sobre el urbanismo*. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales* 98, pp. 625-636.
- Almandoz, A. (2002). *Notas sobre historia cultural urbana. Una Perspectiva Latinoamericana*. [Http://Www.Etsav.Upc.Edu/Urbpers/Num01/art01-3.pdf](http://www.etsav.upc.edu/urbspers/Num01/art01-3.pdf) .
- Aristóteles. *Poética*. traducción de E. Schlesinger (1950). Buenos Aires.
- Arreaza, E. (2012). *Visión de lo urbano y lo rural en la poética de Ramón Palomares y Rafael Cadenas en el contexto histórico-cultural de la Venezuela del siglo XX*. Trabajo presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana.
- Bachelard, G. (1993). *La poética del espacio. Traducción de Ernestina de Champourcin*. Fondo de cultura económica. Bogotá. Pp. 7-11.
- Benaventa, J. (2005). *Proceso histórico de la metropolización de Valencia (1989-2004)*. Trabajo presentado ante el Área de Estudios de

Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Historia de Venezuela.

- Bloch, M. (2001). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. Instituto de Antropología e Historia. México. p. 135-158. Fondo de Cultura Económica.
- Bracho, J., García, L., Mérida, M. (2002) (editores). *Hacia la Historia Compleja Retos y Alternativas de la Historia Hoy. Ensayo de Historiográficas*. Valencia – Carabobo.
- Calvino, I. (1991). *Las ciudades invisibles*. México. Editorial Minotauro.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona. Tusquets.
- Centeno, J. (1996). *Imágenes de Valencia (Semblanza Bolivariana)*. Ediciones de la Alcaldía de Valencia -Venezuela. Clemente Editores C.A.
- \_\_\_\_\_ (1992). *Perfil biográfico del Dr. Luís Pérez Carreño*. Valencia-Venezuela. Asociación de Escritores de Carabobo-CONAC.
- \_\_\_\_\_ (2000). *Imágenes de San Diego*. Alcaldía de San Diego. Carabobo-Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (2003). San Diego. Publicación de la Alcaldía de San Diego. Carabobo-Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (2005). *San Diego: De poblado a Municipio*. Publicación de la Alcaldía de San Diego. Carabobo-Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (2006). *El Bolívar de Barre en la Moneda Venezolana*. Ediciones de la Alcaldía de los Guayos. Carabobo-Venezuela.
- *Diccionario De La Lengua Española*. (2001). 22° Edición. España: Impreso en Mateu Cromo. Artes Gráficas, S.A.
- Eco, U. (1995). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa, pp.79-109.

- Estaba, R. (1999). *La Descentralización y la Ordenación del Territorio en Venezuela: Estrategias hacia la modernidad*. Scrita Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona (SIN 1138 – 9788). N° 54.
- Galasso, G. (2001). Nada más que historia. Teoría y metodología. Barcelona. Editorial Ariel S.A. p. 14-136.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo S.A.
- García Canclini, N. (2007). *Ciudad invisible, ciudad vigilada*. <http://agitadoresculturales.blogspot.com/2007/01/nstor-garca-canclini-ciudad-invisible.html>
- Gómez, A. (2012). *Los espacios públicos, sujetos urbanos y sentido de pertenencia*. Trabajo presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Doctor en Ciencias Sociales.
- Guiraud, P. (1.972). *La Semiología*. Lima. Ediciones Studium.
- Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Público.
- Ley Orgánica del Poder Público Municipal (Vigente Desde 2005).
- Ley de Reforma a la Ley de División Política Territorial del Estado Carabobo para la Creación de los Municipios Naguanagua, Los Guayos, San Diego y Libertador, de fecha 16-01-1994, Gaceta Oficial del Estado Extraordinaria N° 494.
- Ley de Reforma a la Ley de División Política Territorial del Estado Carabobo para la Creación de los Municipios Naguanagua, Los Guayos, San Diego y Libertador, de fecha 01-04-2004, Gaceta Oficial del Estado Extraordinaria N° 1633.
- Lyotard, Jean-F. (1979). *La Condición Postmoderna*. 7ma. Edic. Madrid-España. Editorial Cátedra teorema.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la Convivencia*. Chile. Dolmen Ediciones S.A.

- Mujica, G. (2006). *Valencia Madre Querida*. Impresos Rápidos, C A. Ediciones de la Alcaldía de Valencia -Venezuela.
- Tapizkent, J. (2015). *La última ventisca*. Valencia- Carabobo. Fondo Editorial Oscar Guaramatos.
- \_\_\_\_\_ (1995). *La Hebra Rota*. Valencia- Carabobo. Fondo Editorial Oscar Guaramatos.
- \_\_\_\_\_ (1988). *Incendio en el Poniente*. Valencia- Carabobo. Fondo Editorial Oscar Guaramatos.
- Partidas, S. (2015). Imaginarios urbanos en la obra de cuento Payback de Lucas García. Trabajo presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Literatura Venezolana.
- Paz, O. (1983). *El arco y la lira*. Fondo de cultura económica. México. Talleres de ofset y Encuadernación Rectas, S,A.
- Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. 5a edición. Bogotá. Tercer Mundo Editores.
- Silva, L. (1977). Poemario: *In vino veritas*. Caracas. Contextos Editores.
- Subirats, E. (1988). La cultura como obra de arte total. Ed. Itam.
- Toulmin, S. (s/f). *Cosmópolis. El trasfondo de la modernidad*. Barcelona. Ediciones Península. p. 27-78.
- UNIVERSIDAD DE CARABOBO (2001). *Dr. Guillermo Mujica Sevilla Universitario Integral*. Valencia-Venezuela. Colección "Personajes Universitarios". Nro. 5.
- Vegas, F. (2007). *La Ciudad y El Deseo*. Caracas: Fundación Bigott.
- Wikipedia. (2016). Enciclopedia libre. Crónica. <https://es.wikipedia.org/wiki/Cr%C3%B3nica>.
- Wikipedia. (2016). Enciclopedia libre. Crónica. <https://es.wikipedia.org/wiki/Narrativa>

# **ANEXO**

## **Valencia celebra hoy sus 451 años de fundación**

*Valencia celebra hoy sábado 25 de marzo, 451 años de su fundación, y en tan especial ocasión se realizarán los actos protocolares y religiosos para rendir tributo a esta pujante ciudad en el cierre de su Año Jubilar.*

*La celebración se iniciará desde temprano, con una misa de acción de gracias, que será oficiada a las 9:00 de la mañana, por el asesor apostólico de la Arquidiócesis de Valencia, Monseñor Reinaldo Del Prette, en la Catedral de Valencia.*

*Para las 6:00 de la tarde está previsto el acto solemne en la Plaza Cruz Diez, de la Monumental, presidido por la primera autoridad del Municipio, Francisco “Paco” Cabrera, quien impondrá la Orden Ciudad de Valencia, en primera y segunda clase, a un grupo de ciudadanos que durante muchos años han contribuido con el desarrollo de la ciudad en diversas áreas.*

*En esta oportunidad recibirán la Orden Ciudad de Valencia, en Primera Clase: Sara Agapito de Atienzar, arquitecto paisajista; Eduardo Santaella Blanc, arquitecto; Miguel Hidalgo, promotor de Desarrollos Inmobiliario; Camilo Tabeada, industrial, comerciante y constructor; Roberto Rodolfo Sipols, monseñor vicario general de Valencia; Ezequiel Vivas Terán, abogado, profesor universitario; Carmen Victoria Pineda de Pérez, 80 años dedicada a la docencia en la parroquia San Blas; Pedro José Paiva Guevara, abogado y Patrimonio Cultural del Caribe; José Atique, médico cirujano y fundador del área de Terapia Intensiva de la Clínica La Viña; Ricardo Barreto Muskus, licenciado en Química; Arturo Belardi Castillo, administrador comercial; Jesús Castaño Artigas, empresario; Luis Wadskier Bocaranda, urólogo; Abraham Sumoza, médico y ejecutor del Primer Transplante de Médula Ósea en Venezuela y Luis Montagne, médico cirujano.*

*También recibirán la distinguida condecoración Mary Terán de Labarca; Ramón Pompillo Román Chirivella, docente; María Flores, infectólogo; Nina Nikanórova, bailarina y maestra de ballet; Lenys Méndez de Segovia, docente y dueña del Unidad Educativa Colegio Juan XXIII; Mirla Castellanos, cantante de amplia trayectoria; Nadim Hadad Bahri, médico; Marcos López Arocha, vicepresidente del diario El Carabobeño; Ricardo José Detwitz Acosta, presidente diario Notitarde; Juan Tomé, empresario de la construcción; Gregoria León de Case, ginecóloga de amplia trayectoria; Teresita Quintero de Coletti, maestra de educación primaria y estudios en música y piano; Cora Páez de Topel, coleccionista de arte; Iraida Fermín de Izaguirre, abogada; Crispín Padrón; Federico Landa Arroyal, abogado; e Isolina Aponte de Mujica.*

**En Segunda Clase recibirán la Orden Ciudad de Valencia**  
Giancarlo Caverzan, 45 años frente a la Heladería 007, ubicada en la avenida Bolívar Norte; Néstor Leo, ciudadano de intachable conducta de la parroquia San Blas; Martha Medina, atleta; María de Dimarco, educadora Fundación Mendoza; Pedro Luis Rojas Herrera, técnico superior en Empresas Turística y director de la revista Infórmate; Maritza del Carmen Rivero Medina, licenciada en Educación; Vito Chimionti Novielli, peluquero; Gilberto Noguera, jefe de mantenimiento del Teatro Municipal de Valencia; Antonio Julio Sánchez, supervisor de iluminación del Teatro Municipal de Valencia; Oswaldo Vásquez, tramoya Teatro Municipal de Valencia; Juan Carlos Castro, iluminación del Teatro Municipal de Valencia; Armando Navas, mantenimiento y portería del Teatro Municipal de Valencia, José Manuel Vargas Sarquis, oftalmólogo; Valentina Figueroa, periodista; Daniel Labarca, ingeniero; Fernando Escobar Cabrera, periodista; Moisés Higuera, presbítero; Josefina Navarro de Guevara; **José Cipriano Tapizkent H; José Dionicio Benaventa Mirabal**; Freddy Bello, sociólogo; y Jorge Latouche, presidente de la Fundación Navegantes del Magallanes.

La Maternidad del Este y el Grupo de Rescate Valencia también recibirán un reconocimiento especial por contribuir con el desarrollo de la ciudad.

**Para esta memorable ocasión, el Cronista de la Ciudad, doctor Guillermo Mujica Sevilla, pronunciará el discurso de orden, el cual será publicado en una edición de lujo, que contendrá además una sencilla reseña histórica de la ciudad preparada por él para la fecha y el discurso de José Rafael Pocaterra en el Cuatricentenario de Valencia.**  
(Lo subrayado y negrilla es nuestro).

Seguidamente, el cielo valenciano se iluminará con un espectáculo de fuegos artificiales, para culminar la celebración protocolar.

Escrito por Alcaldía de Valencia  
Sábado 25 de Marzo de 2006 a las 6:33 am ( 4,428 lecturas ) (sic).